



Cuando una palabra vale más que mil imágenes

(Primer catálogo de obras de las artes plásticas
con textos críticos de José Martí)

Parte IV de IV (1886-1894)

Alejandro Herrera Moreno

Proyecto Pinacoteca Martiana
Santo Domingo, República Dominicana, 2016

FUNDACIÓN
CULTURAL

*Enrique
Loynaz*

CONTENIDO (PARTE IV)

- 1886. *La revolución del trabajo*, *La Nación*, Buenos Aires, 7 de mayo de 1886 [OC10:393-399] [Página 4](#)
- 1886. *Cartas de Martí*, *La Nación*, Buenos Aires, 19 de junio de 1886 [OC10:437-441] [Página 7](#)
- 1886. *Correspondencia particular para El Partido Liberal*, 20 de julio de 1886 [OCEC24:76-82] [Página 13](#)
- 1887. *Fiestas de la Estatua de la libertad*, *La Nación*, Buenos Aires, 1 de enero de 1887 [OC11:99-109] [Página 111](#)
- 1887. *Carta sobre arte*, *La Nación*, Buenos Aires, 28 de enero de 1887 [OC15:343-350] [Página 26](#)
- 1887. *Cartas de Martí*, *La Nación*, Buenos Aires, 15 de abril de 1887 [OC11:153-159] [Página 29](#)
- 1887. *El arte en Nueva York*, *La Nación*, Buenos Aires, 22 de junio de 1887 [OC19:311-320] [Página 30](#)
- 1888. *Un gran baile en Nueva York*, *La Nación*, Buenos Aires, 8 de abril de 1888 [OC11:391-398] [Página 47](#)
- 1889. *La Exhibición de pinturas del ruso Vereschagin*, *La Nación*, Buenos Aires, 3 de marzo de 1889 [OC15:429-438] [Página 52](#)
- 1889. *Un viaje a México*, *La Nación*, Buenos Aires, 1 de junio de 1889 [OC19:335-348] [Página 62](#)
- 1889. *La Edad de Oro*, julio-agosto de 1889 [OC18:295-503] [Página 65](#)
- 1890. *La Pampa*, *El Sudamericano*, Buenos Aires, mayo 20 de 1890 [OC7:367-375] [Página 84](#)
- 1891. *Versos Sencillos*, Nueva York, 1891 [OC16:55-126] [Página 85](#)
- 1893. *Galería de Colón* de Néstor Ponce de León, *Patria*, 16 de abril de 1893 [OC5:203-208] [Página 86](#)

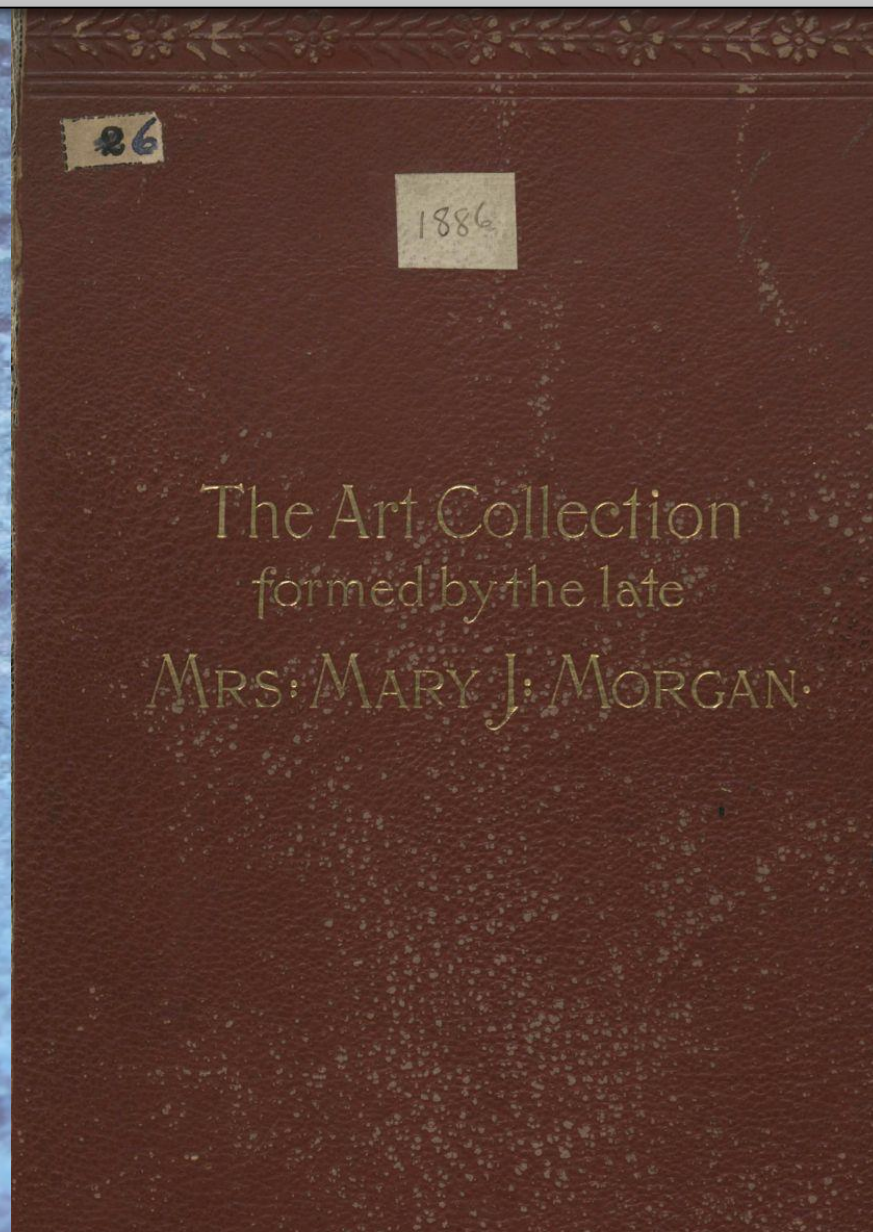
■1893. *Juan J. Peoli, Patria*, 22 de julio de 1893 [OC5:280-285] [Página 89](#)

■1894. *Patria*, 8 de septiembre de 1894 [OC5:435-439] [Página 92](#)

■1894. *Joaquín Tejada, Patria*, Nueva York, 8 de diciembre de 1894 [OC5:285-287] [Página 93](#)

■Sin fecha. *Apuntes para los debates sobre el idealismo y el realismo en el arte* [OC19:409-431] y *Cuadernos de apuntes y fragmentos* [OC21 y 22] [Página 95](#)





26

1886

The Art Collection
formed by the late
MRS. MARY J. MORGAN.

CATALOGUE
OF THE
ART COLLECTION

FORMED BY THE LATE
MRS. MARY J. MORGAN
TO BE SOLD BY AUCTION, WITHOUT RESERVE

BY ORDER OF THE ADMINISTRATOR

WILLIAM MOIR, Esq.

WEDNESDAY, THURSDAY AND FRIDAY EVENINGS
MARCH 3^D, 4TH AND 5TH
AT 7.30 O'CLOCK

AT CHICKERING HALL

CORNER 5TH AVENUE AND 18TH STREET

CONTINUING MONDAY, MARCH 8TH, AND
FOLLOWING DAYS

AT THE AMERICAN ART GALLERIES

NO. 6 EAST 23^D STREET (MADISON SQUARE SOUTH)

WHERE THE ENTIRE COLLECTION WILL BE ON PUBLIC
EXHIBITION, DAY AND EVENING, FROM FRIDAY
FEBRUARY 12TH, UNTIL DATE OF SALE
(SUNDAYS EXCEPTED)

SALE UNDER THE MANAGEMENT OF THE AMERICAN ART ASSOCIATION

MR. THOMAS E. KIRBY

OF THE ABOVE ASSOCIATION WILL CONDUCT THE SALE

NEW YORK: MDCCCLXXXVI

“...la colección de cuadros, porcelanas y otras obras de arte de la Sra. de Morgan, que entre lo que le llevaban los vendedores de oficio, los cavantiguallas y chupapintores, los que pagan en hambre lo que venden en fortunas, compró tales maravillas y rarezas de pinturas y cerámica que la venta de ellas ha producido a la testamentaria dos millones de pesos” [OC10:395]



Primera comunión de Jules Adolphe Aimé Louis Breton (1827-1906)

“Un Jules Breton, -una procesioncilla, sentida y suave, de niñas de pueblo que van a recibir la primera comunión,-se vendió en más que los cuadros de Gérôme, que tienen la consistencia y brillo del acero; de Millet, que halló lo hermoso de la fealdad y la tristeza; de Delacroix, que pintaba sus tigres como si él lo fuese; de Fromentin, el caballero del espíritu y de la pintura; y de Fortuny, el sabio de la gracia, ¡una orla de oro! ¡En cuarenta y cinco mil quinientos pesos se vendió el cuadro de Jules Breton; linda cosa, es verdad, pero no más que linda!” [OC10:395]

JULES BRÉTON.
Communicants. *Mr. Donald Smith*
Prov^t Acad^{ty} of America
74 x 48.
Exhibited at the Paris Salon, 1884.
45,500



Las aventuras del misionero de Jehan Georges Vibert (1840-1902)



“...un cuadro de Vibert, que pinta cardenales picarescos y canónigos de buen vivir, mucho rojo en mucho blanco, mayordomos que saben el pescado que place a monseñor, sotanas negras que sonrían mientras hacen como que oyen lo que platican en la sala vecina las sotanas encarnadas. ¡Ah, pero este cuadro, si no merecía todo su precio, era, por lo menos, una lección profunda! Todo lleno de heridas, bello como una luz que sube al cielo: contaba un sacerdote misionero su campaña de almas a las túnicas lisas y relucientes de los sacerdotes de ciudad, que le oyen distraídos y de mal humor, como oyen al deber siempre los que no cumplen con él.” [OC10:395]



Paul Durand-Ruel (1831-1922)

“En estos días de Pascuas, andan por las calles remozadas, y como vestidas de luz, ramilletes de niñas que estrenan sus ajuares nuevos, -ramilletes de hombres azules, que son las patrullas que la huelga mantiene para que no se cometan desórdenes en su nombre, -ramilletes de señorines de cara a lo Enrique III, que van del brazo de damas suntuosas a ver los montes lilas, los trajes colorados, los paisajes hermosos, los desórdenes en verde y azul de los pintores impresionistas. Durand-Ruel es su apóstol en París y ha mandado a Nueva York una exhibición lujosa. Entremos. Todo el mundo entra. Acá se ama lo japonés y extravagante, que han sacado de sus quicios de razón a la buena escuela de los pintores al aire libre.” [OC10:438]



**Estudio de Alfred Philippe
Roll (1846-1919)**

“Lo que se lleva primero los ojos es el Estudio de Roll: una mujer desnuda, en los secretos de la selva, abraza medio desmayada a un ternero robusto. De cerca, manchas, pastas, corrientes de color, atortamientos, edificios de pintura. De lejos, parece que se sale del lienzo iluminado el belfo del ternero, un belfo admirable, apretado, como de quien concentra en sí lo que le place: el ojo satisfecho, a medio cerrar, lánguido, misterioso, pleno, tierno. La mujer medio caída, rojizo el rostro, la boca sonriente, con la mano izquierda aprieta el belfo grueso contra su cabeza inclinada, con la derecha se sujeta de un ijar: la luz se entra por el cuerpo desnudo a grandes manchas y saca en relieve su belleza humana, amplia la cintura, breves los ornamentos del busto, cumplidas las treinta gracias latinas. El fondo, verde y espeso, con unas cuantas flores de selva, blancas: el suelo, revuelto, herboso, estropeado. [OC10:439] “...aquél *Estudio* asombroso de Roll, recuerdo de la leyenda de Pasifae, de donde emerge una poesía fragante, plena y madura como las frutas en sazón...” [OC19:306] **Nota.** Pasifae, hija de Helios y Perseis, se casó con Minos, rey de Creta a quien Poseidón había regalado un toro blanco para un sacrificio en su honor. El rey prefirió quedárselo, el dios en castigo provocó que Pasifae se enamorara del animal.



El Estado Mayor austriaco ante el cuerpo de Marceau de Jean-Paul Laurens (1838-1921)

“¡Quién no conoce el Marceau muerto de Laurens? Allí no hay dolor barnizado, sino vivo: aquéllos son hombres que lloran, y gloria que se va,- ino vestidos de alquiler sobre modelos de Academia! Todo el mundo conoce el escorzo atrevido de Marceau: el adorable rostro tiene aún las sombras de las alas del alma: vestido verde, con trencillas blancas, faja rosa, botas: la mano, calzada de guante amarillo, tiene en los dedos rígidos la empuñadura del sable corvo, con luz en la punta. No hay lujo en la camilla: sobre la sábana, una colcha lacre con rosas blancuzcas: sobre la colcha un paño rojo: bajo la cabeza, una almohada blanca; detrás, haciendo fondo y cabecera, un cancel amarillo. ¡Qué viejo, el que llora sentado en el sillón blanco que está junto a la camilla! No se le ve la cara; pero cuentan su dolor la mano que se la cubre, y lo ajado de sus vestidos. ¡Qué otro triste, el que llora apoyado sobre la cabecera de la camilla! Casaca azul, peluca blanca. ¡Qué desconuelo irremediable el del soldado de la capa gris! ¡Qué terrible pena, pena de esas que abaten y atraen el cuerpo a tierra, la del caballero de casaca blanca de galón dorado, espadín de puño de oro y faja verde! Viendo el cuadro, el grito sale a los labios: ¡qué grande debió ser ese muerto!” [OC10:439-440] “...el *Marceau* conmovedor de Jean Paul Laurens...” [OCEC24:80]



Faure como Hamlet de Édouard Manet (1832-1883)

“Ahí está Faure vestido de Hamlet. Lo pintó Manet. Es Hamlet de veras, no de esos Hamlet de caverna, que parecen emanaciones de antro, sino un alma tierna, que en el terror de la indignación concibe venganzas que la mente culta no se atreve a cumplir; con una mano tendida, en que le arrastra la capa, expresa su duda: con la otra empuña la espada a medio embestir: anima el negro de la ropilla una gola corta de ribete azul: el ojo es fijo, como de quien quiere saber lo inmenso y no lo sabe: el muslo es delgado: la pantorrilla llena: no hay línea que separe el suelo del ambiente: la figura sobresale en fondo gris.” [OC10:440]

Nota. Jean Baptiste Faure (1830-1914) fue un celebrado compositor, barítono de óperas y coleccionista de arte, uno de los mejores mecenas de Manet, a quien encargó un retrato interpretando a Hamlet, obra con la que se había estrenado y ahora se retiraba. Faure no admitió el cuadro porque no le gustó la pose con que le retrató Manet, pero esto no rompió la amistad entre ambos. Prefirió encargar su nuevo retrato a Giovanni Boldini, el retratista de moda.



***Carrera en el bosque de Boulogne* de Édouard Manet (1832-1883)**

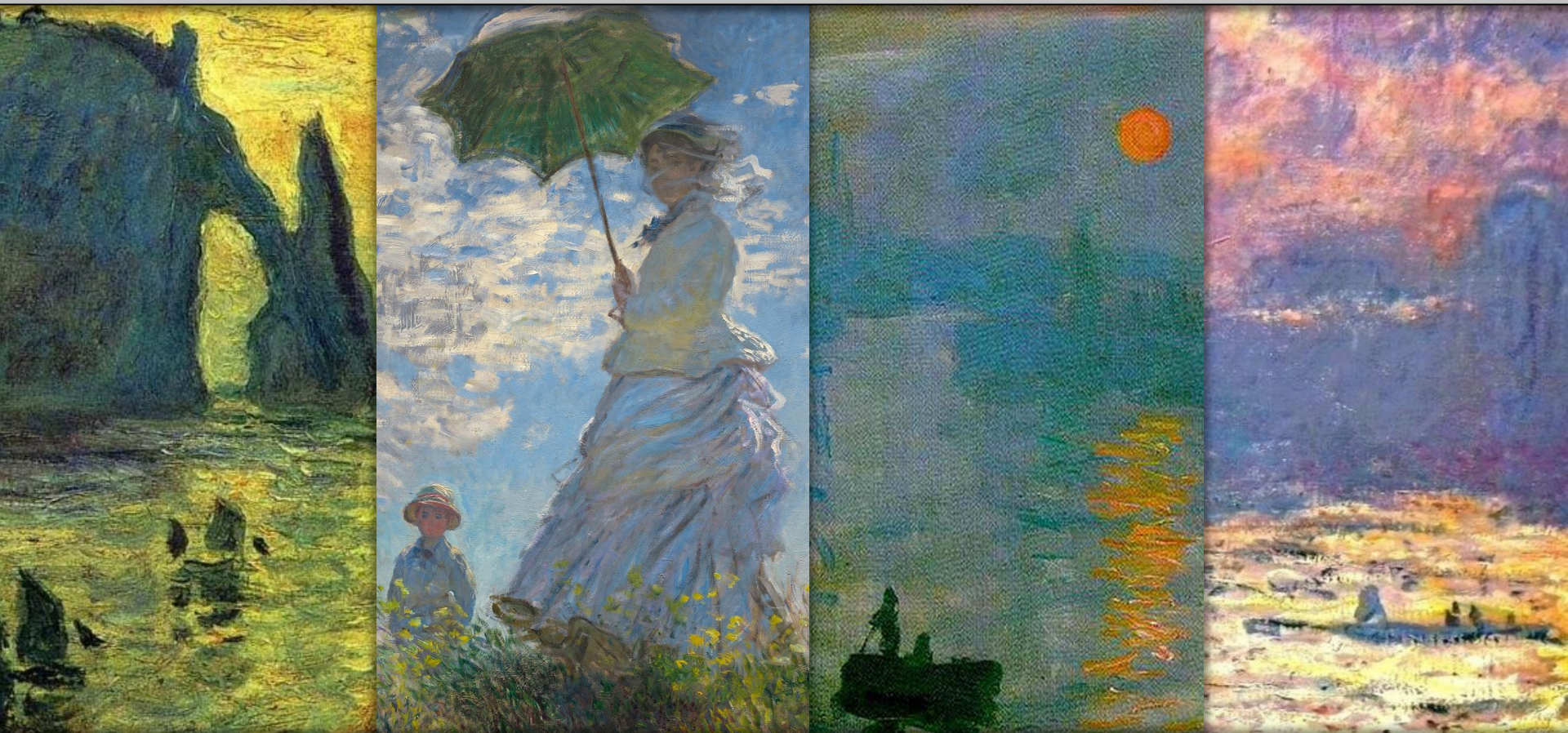
“Otro Manet, es una *Carrera de caballos*; allí está en su poder y en sus desaciertos. Manet tuvo dos padres: Velázquez y Goya ...[...]. En esta *Carrera de caballos*, como en otros cuadros suyos, Manet es el Goya de los castigos y las profecías, el Goya de los obispos y los locos que por ojos pinta cuevas, y remordimientos por caras, y harapos por miembros, todo a golpes y a manchas. Pero en la fantasía cabe ese exceso, porque allí se ve todo deforme y en bruma, y aquella orgía de formas añade al efecto mental de los lienzos. En lo humano, como esta carrera, sólo una belleza cabe al cuadro, que la tiene en eso suma: con pintas, con motas, con esfumos, con montículos de color, sin una sola línea, se ven carruajes, caballos, parejas sueltas en mucha amistad, las tribunas cargadas de gentes, las oleadas de sombreros, cintas y sombrillas: detrás el cerro, casas, arbolillos, grietas, y el sol, que lo inunda y baña todo: por el borde del cuadro, junto al espectador, bruñidos, como figuras de Alma Tadema, pasan dos magníficos caballos, de ojos redondos e hinchados, que flamean como los de las quimeras.” [OC10:440]



***Bebedor de ajeno, Mendigo y Filósofo* de Édouard Manet (1832-1883)**

“...Manet tuvo dos padres: Velázquez y Goya: en el Bebedor de ajeno, en el Mendigo, en el Filósofo todavía no ha salido de Velázquez...” [OC10:440]





“Ahora hay en Nueva York un admirable espectáculo: la exhibición más completa de los cuadros de la escuela impresionista que se ha visto hasta ahora: Manet en sus crudezas, Renoir con sus japonismos, Pissarro con sus brumas, Monet con sus desbordamientos, Degas con sus tristezas y sus sombras. Ninguno de ellos ha vencido todavía. La luz los vence, que es gran vencedora. Ellos la asen por las alas impalpables, la arrinconan brutalmente, la aprietan entre sus brazos, le piden sus favores; pero la enorme coqueta se escapa de sus asaltos y sus ruegos, y sólo quedan de la magnífica batalla sobre los lienzos de los impresionistas esos regueros de color ardiente que parecen la sangre viva que echa por sus heridas la luz rota: ¡ya es digno del cielo el que intenta escalarlo! Esos son los pintores fuertes, los pintores varones, los que cansados del ideal de la Academia, frío como una copia, quieren clavar sobre el lienzo, palpitante como una esclava desnuda, a la naturaleza: sólo los que han bregado cuerpo a cuerpo con la verdad, para reducirla a la frase o al verso, saben cuánto honor hay en ser vencido por ella!” [OCEC24:76] “Ríos de verde, llanos de rojo, cerros de amarillo: eso parecen, vistos en montón, los lienzos locos de estos pintores nuevos. Parecen nubes vestidas de domingo: unas, todas azules: otras, todas violetas: hay mares cremas: hay una familia verde: hay hombres morados...” [OCEC24:78] **Nota.** Muchas de estas pinturas vuelven a citarse en la *Nueva exhibición de los pintores impresionistas*, *La Nación*, Buenos Aires, 17 de agosto de 1886 [OC19:303-307]



***Napoleón en campaña* de Jean-Louis-Ernest Meissonier (1815-1891)**

“De Meissonier están aquí los dos Napoleones, el mancebo olímpico de Friedland, el hombre pétreo de la retirada de Rusia.”
[OCEC24:77] **Nota.** Friedland aparece en las obras mencionadas en *El arte en Nueva York, La Nación*, Buenos Aires, 22 de junio de 1887.



Auto de fe de la Inquisición de Francisco de Goya

“Goya ha hecho con unas manchas rojas y parduzcas una *Casa de Locos* y un *Juicio de la Inquisición* que dan fríos mortales: allí están, como sangriento y eterno retrato del hombre, el esqueleto de la vanidad y la maldad profundas. Por los ojos redondos de aquellos encapuchados se ven las escaleras que bajan al infierno. Vio la corte, el amor y la guerra y pintó naturalmente la muerte...” [OCEC24:78]



El órgano de Henri Lerolle (1848-1929)

“¡He aquí *El órgano* famoso de Lerolle que todo New York ha venido a ver! El asunto es moderno, y la pintura sincera y suelta; pero no se ve el desdibujo y amasamiento de color de los impresionistas, a bien que tampoco se ve el sobretajo y acicalamiento de los pintores de elegancia. Representa este lienzo vastísimo el coro de una iglesia protestante. Se ve en el fondo lo que no se ve: la iglesia que oye. Una joven, de pie en el coro, canta. Otras, sentadas como en arrobamiento, la oyen. Detrás del organista, están en pie tres figuras de hombre de notable verdad. Pero lo excelso del lienzo es la cabeza luminosa del organista. Se eleva de él la unción. Le cubre las mejillas enjutas una barba poco frondosa. Tiene los ojos como cargados de pensamientos celestiales. La frente es hermosísima, hinchada hacia las sienas, levantada sobre las cejas, ya casi calva entre ambas entradas. Y ¡qué manos, que parecen que tocan el cielo!” [OCEC24:81] “...el *Órgano* de Lerolle, con su sobrehumano organista...” [OC19:307] “...la gran pintura de órgano, de Lerolle...” [OC10:441]



***El baile de Roberto el Diablo* de Hilaire Germain Edgar Degas (1834-1917)**

“*El baile de Roberto* de Degas repugna al principio. ¿Eso es arte, esa mancha negra? Sí, eso es arte: porque de ahí, según se va mirando, surgen cabezas humanas, tipos conocidos, la historia banal y sombría de todas las noches y sin que haya color rojo, se siente la sangre. No es nada: el cuadro cabe en una mano. Es la primera fila de lunetas, que asiste al baile de *Roberto el Diablo*. Tres, seis cabezas surgen de la sombra en la parte baja del cuadro. ¡Cada una es un vicio! Son las que van a ver de cerca. Este cerdoso y abrutado; el otro repleto, como el que tiene a quién ver en la escena: otro, un vejete picaresco, de labios belfudos, cejas espesas, ojos centellantes, cabellera revuelta: otro es un bello mozo; allá en el fondo, como columnas de humo, las sombras danzan.” [OCEC24:80-81]



***El pífano* de Édouard Manet (1832-1883)**

“Oh! No nos iremos de la sala sin decir adiós al *Fifre* de Manet. Manet pintó como Velásquez; luego, desembarazándose más, pintó sus figuras como si emergiesen de la sombra, como un color fresco, de claridad pasmosa, sin esmalte; después, pintó a masas y efectos, sin dibujo, y con la misma gradación de acabamiento en el lienzo con que alcanzaría a verlas un espectador en la naturaleza: lo que está cerca, trabajado como el acero: lo que está lejos, como se ve, como una mancha. «El pintor, decía él, no puede pintar sino lo que ve, y cómo lo ve». El *Pífono* es un chicuelo en ropa militar, fresco como una manzana de noviembre. Los ojos son un pasmo. Sopla su pífono con brío de novicio. Surge la figura de cuerpo entero del fondo gris, y está pintada con los colores crudos de la ropa de milicia. El rostro, parece hecho de rosas y de leche. Tiene cara de ángel este pilluelo de cuartel. El pantalón colorado, con franja azul, le cae sobre las polainas blancas que visten el rudo zapato. La chaquetilla azul, con botones dorados. Y el gorro es rojo y azul, y de una picardía que mueve a risa. La figura se impone, y parece que conquista.” [OCEC24:80-81] “...en el *Fibre de la Garde*, un beso en traje de soldado, un picolín que toca con empeño su pífono, es Manet propio, que destaca sin sombras la figura, con soberana lealtad de efecto y atrevimiento de color.” [OC10:440]



***Tarde de domingo en la isla de la Grande Jatte* de Georges-Pierre Seurat (1859 –1891)**

“Hay un Seurat que subleva: la orilla verde corta sin sombra, bajo el sol del cenit, el río algodonoso: una mancha violeta es un bañista: otra amarilla es un perro: azules, rojos y amarillos se mezclan sin arte ni grados.” [OCEC24:81]

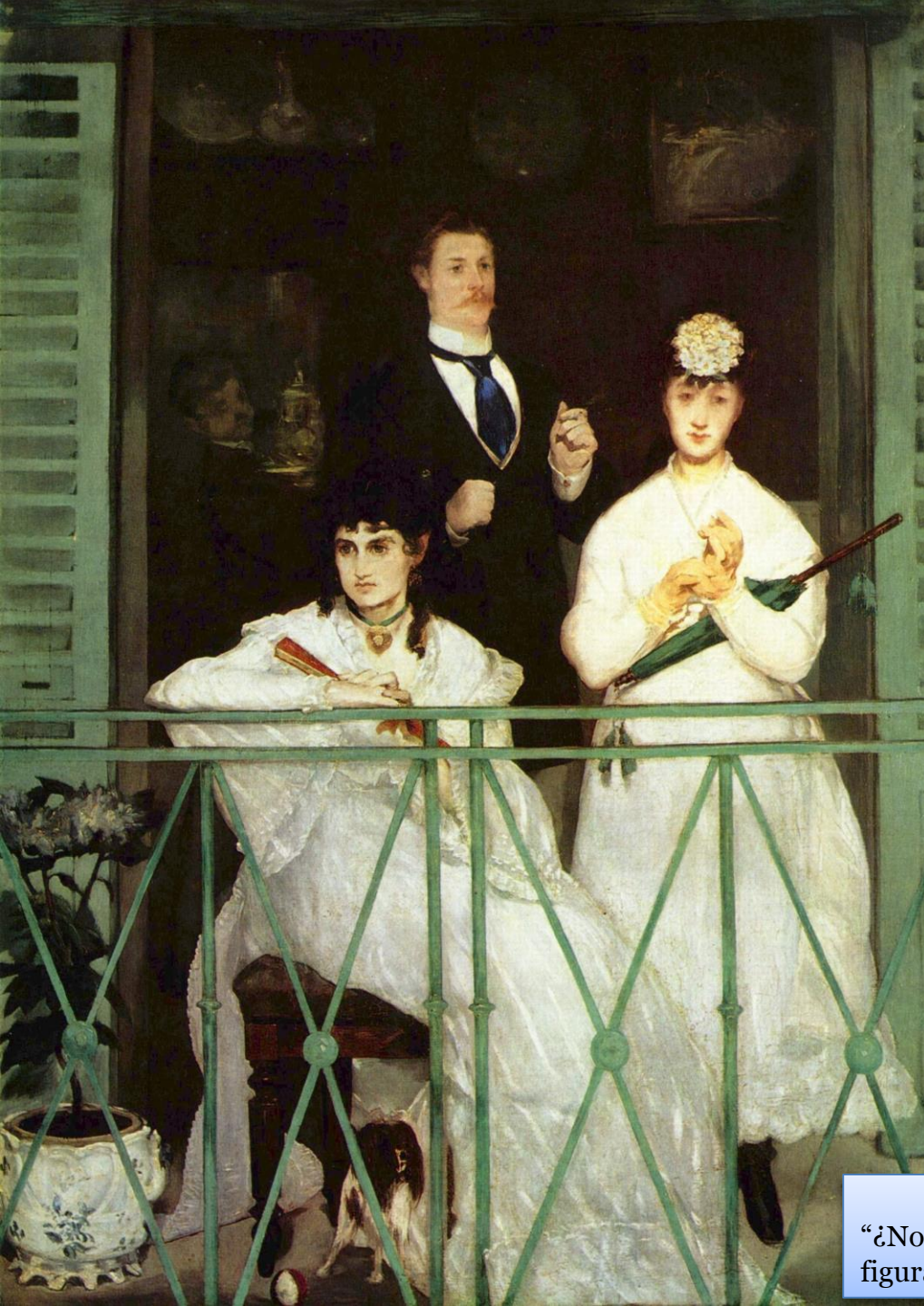


Los cepilladores del suelo de Gustave Caillebotte (1848 - 1894)

“...“Los Caillebote son de portentoso atrevimiento ...[...]. tres hombres arrodillados, desnudos de cintura, que cepillan un piso: al lado de uno, el vaso y la botella.” [OCEC24:82]



La joven del palco
de Pierre Auguste Renoir (1841-1919)
“¿Cómo contar, si hay más de doscientos cuadros? Estos exasperan; aquéllos pasan; otros, como “La joven del palco”, de Renoir, enamoran como una mujer viva.” [OCEC24:82]



El balcón de Édouard Manet (1832-1883)

“¿No ha pintado Manet un estudio de reflejo de invernadero, tres figuras de cuerpo entero en un balcón, todo verde?” [OCEC24:82]



***Remadores del Sena* de Pierre Auguste Renoir (1841-1919)**



“...la figura potente del remador de Renoir, en su cuadro atrevido “Remadores del Sena”.-Las mozas, abestiasdas, contratan favores a un extremo de la mesa improvisada bajo el toldo, o desgranán las uvas moradas sobre el mantel en que se apilan, con luces de piedras preciosas, los restos del almuerzo. El vigoroso remador, de pie tras ellas, oscurecido el rostro viril por un ancho sombrero de paja con una cinta azul, levanta sobre el conjunto el atlético torso, alto el pelo, desnudos los brazos, realzado el cuerpo por una camisilla de franela, a un sol abrasante.” [OCEC24:82]



***El león de Belfort* en Francia de Frédéric August Bartholdi**

“...es Bartholdi el creador de la estatua, el que en los ijares de la fortaleza de Belfort clavó su león sublime, el que forjó para Gambetta en plata aquella Alsacia desgarradora que maldice, el que lleva en sus ojos, melancólicos como los de los hombres verdaderamente grandes, todo el dolor del abanderado que en el regazo de su Alsacia muere, y toda la fe del niño en que a su lado la patria resucita. No se vive sin sacar luz en familiaridad con lo enorme. El hábito de domar da al rostro de los escultores un aire de triunfo y rebeldía. Engrandece la simple capacidad de admirar lo grande, cuanto más el moldearlo, el acariciarlo, el ponerle alas, el sacar del espíritu en idea lo que a brazos, a miradas profundas, a golpes de cariño ha de ir encorvando y encendiendo el mármol y el bronce.” [OC11:105]



La Estatua de la Libertad de Frédéric Auguste Bartholdi (1834-1904)

“¡Ni el Apolo de Rodas, con la urna de fuego sobre su cabeza y la saeta de la luz en la mano fue más alto! Ni el Júpiter de Fidias, todo de oro y marfil, hijo del tiempo en que aún eran mujeres los hombres. Ni la estatua de Sumnat de los hindúes, incrustada, como su fantasía, de piedras preciosas. Ni las dos estatuas sedentes de Tebas, cautivas como el alma del desierto en sus pedestales tallados. Ni los cuatro colosos que defienden, en la boca de la tierra, el templo de Ipsambul. Más grande que el San Carlos Borromeo, de torpe bronce, en el cerro de Arona, junto al lago; más grande que la Virgen de Puy, concebida sin alas, sobre el monte que ampara al caserío; más grande que el Arminio de los Cheruskos, que se alza por sobre la puerta de Tautenberg citando con su espada las tribus germánicas para anonadar las legiones de Varus; más grande que la Germania de Niederwald, infecunda hermosura acorazada que no abre los brazos; más grande que la Baviera de Shwautaler que se corona soberbiamente en el llano de Munich, con un león a las plantas,-por sobre las iglesias de todos los credos y por sobre las obras todas de los hombres se levanta de las entrañas de una estrella la “Libertad iluminando al mundo”, sin león y sin espada. Está hecha de todo el arte del universo, como está hecha la libertad de todos los padecimientos de los hombres.” [OC11:109] **Nota.** No hemos hallado ninguna imagen de la estatua de Somnath en la India. A lo largo de la historia este templo fue destruido varias veces por lo que sus obras de arte han quedado como una referencia de la cual no parece existir evidencia gráfica. 🏠



Último día de un condenado de Mihály Munkácsy (1844-1900)

“Ora el reo de bruceos sobre una mesa en cuyo mantel blanco se levanta entre dos cirios el crucifijo: de pie contra la pared sombría gime la pobre esposa; la niña queda entre ellos: el soldado contiene a la puerta del calabozo a la muchedumbre que se asoma. Puso el pintor en aquella obra su piedad de pobre, su color de alma sola, su osadía de hombre nuevo...” [OC15:345]



Cristo ante Pilatos de Mihály Munkácsy (1844-1900)

“El Jesús de Munkacsy es el poder de la idea pura. Ahí está en un sayón, flaco, huesudo; trae las manos atadas, estirado el cuello, la boca comprimida y entreabierta, como para dar paso a las últimas hieles. Se siente que acaban de poner sobre él la mano vil; que la jauría humana que lo cerca ha venido oteándolo como a una fiera; que lo han vejado, golpeado, escupido, traído a rastras, arrancado las vestiduras a pedazos, reducido a la condición más baja y ruin. ¡Y ese instante de humillación suma es precisamente el que el artista elige para hacerle surgir con una majestad que domina a la ley que tiene en frente, y a la brutalidad que lo persigue, sin ayudarse de un solo gesto, de un músculo visible; de la dignidad del ropaje, de lo elevado de la estatura, del uso exclusivo del color blanco, de la aureola mística de los pintores! De la cabeza nada más se ayuda, de la mirada augusta bajo el ojo cóncavo, de la mejilla enjuta, de la boca contraída que aún revela la bravura humana, de la serena y adorable frente, honda hacia las sienas poco pobladas de cabellos y levantada en dosel sobre las cejas. ¡La mirada es el secreto del singular poder de esa figura! ;La angustia y la aspiración se ven claramente en ella; y la resurrección y la existencia eterna! ..[...]... Todo se postra ante esos ojos que concentran cuanto cabe de amor, anunciación, claridad, altivez, en el espíritu. El está al pie de las cuatro gradas que llevan al ábside de Pilatos; y Pilatos parece postrado ante él. Blanca es la túnica de Pilatos, como la suya, pero de la suya brota, sin ardid visible del pincel, una luz que no brota de la del juez cobarde. A su lado se revuelve la cólera, se atreve la insolencia, se discute la ley, se pide a gritos la muerte; pero aquellos ojos curiosos o atrevidos, aquellos rostros frenéticos y descompuestos, aquellas bocas que hablan y que gritan, aquellos brazos iracundos y levantados, en vez de desviar la fuerza y la luz de su figura fulgurosa, se concentran en ella y la realzan por el contraste de su energía sublime con las bajas pasiones que lo cercan.” [OC19:346-347]



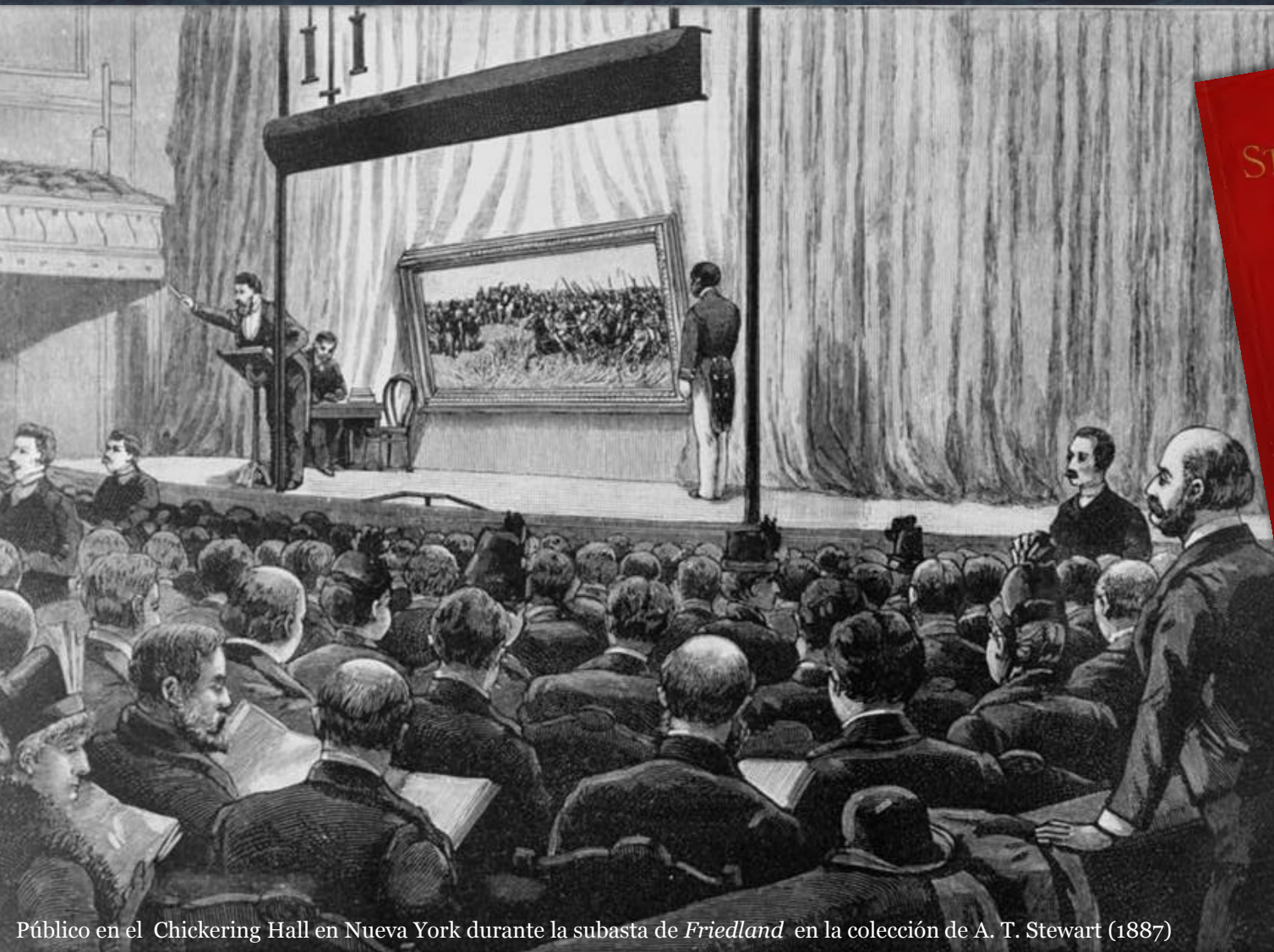


Hombre con yelmo dorado

de Rembrandt Harmenszoon van Rijn (1606-1669)

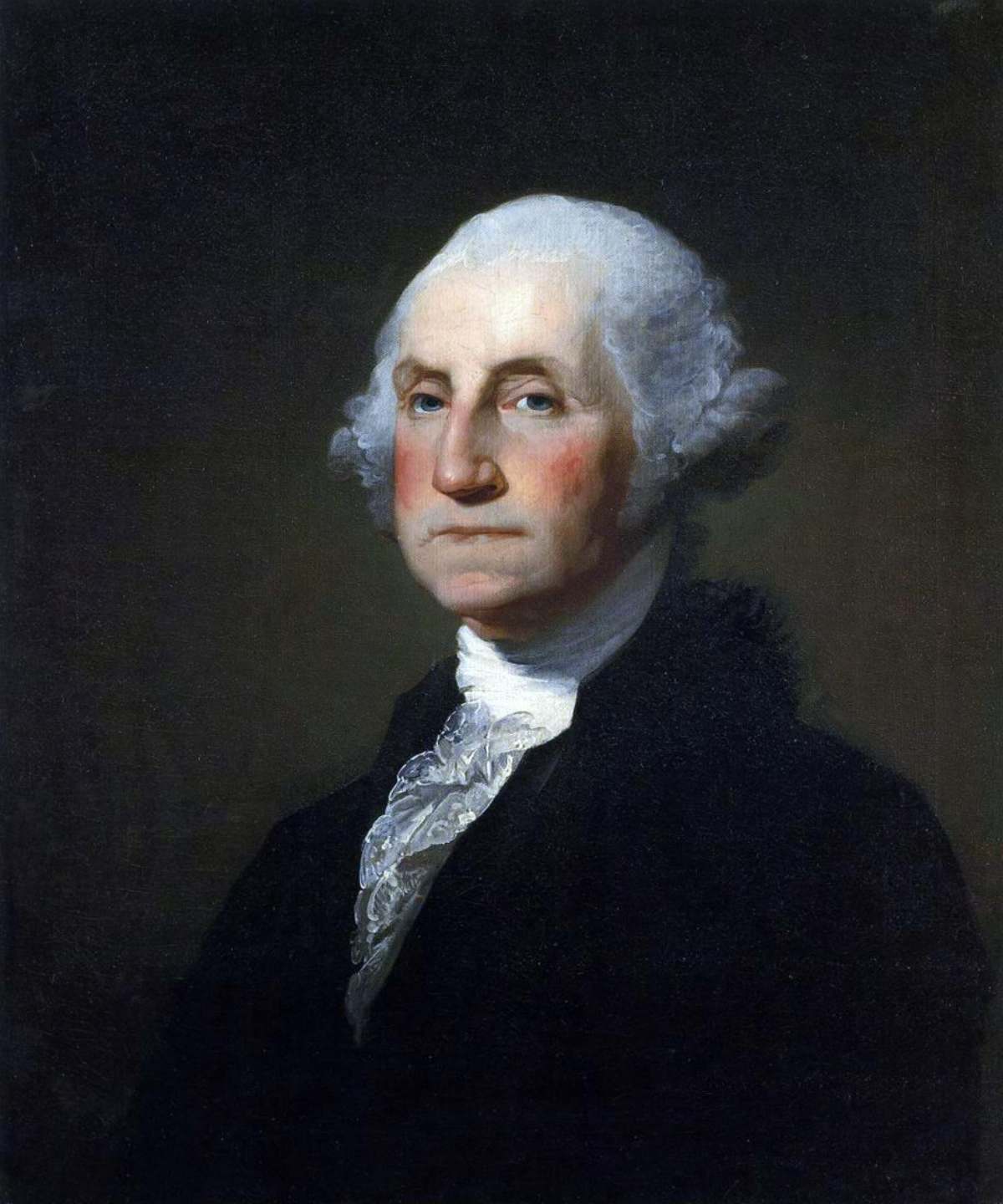
“Todo ha sido debates, diferencias y cóleras en este mes de enero. Acaso los únicos sucesos amables fueron la sesión pública de la excelente escuela de indios de Carlyle, en que se están fundiendo las dos civilizaciones con cierto color poémico, -y la exhibición de *El Dorador* de Rembrandt, un burgués de verdad majestuoso.” [OC11:153]





Público en el Chickering Hall en Nueva York durante la subasta de *Friedland* en la colección de A. T. Stewart (1887)

“...veamos estas obras famosas del arte moderno: esta galería incompleta y envidiable que acumuló por vanidad de advenedizo el odioso Stewart...[...]. Todo el señorío de Nueva York, para comprar o curiosear, espera pacientemente a que abran las puertas del salón de Chickering. “La Nación” está en la concurrencia al lado de Jay Gould, un millonario de cuerpo pequeño y ojos vivaces, que lleva el gabán raído. Son las ocho. La sala está llena. Los catálogos, empastados de rojo, brillan entre los vestidos negros del concurso como manchas de sangre. Un cintillo de luces de gas da sobre el escenario, en cuyo fondo aguardan los cuadros su fortuna, ocultos tras las cortinas encarnadas. Abrense las cortinas. El remate empieza...” [OC19:311-313]



CATALOGUE
OF THE
A. T. STEWART COLLECTION

3.100⁰⁰

No. 188

Portrait, Washington

24 x 30

GILBERT STUART (DECEASED), . Boston

**Washington
de Gilbert Charles Stuart (1755-1828)**
“Pero enseguida aparece el retrato de Washington por Stuart, y las risas se cambian en un aplauso cerrado. “¡Mil!” “¡Dos mil!” “¡Tres mil pesos!” Se va el retrato ufano seguido de palmadas.” [OC19:314]



***El fin de mayo* de Charles-François Daubigny (1817-1878)**

“... La yerba jugosa, el camino solemne, el celaje apretado, los árboles robustos de “El fin de Mayo” de Daubigny...” [OC19:314]



147500

No. 79

The Washerwomen

20 x 13. Dated 1874

G. BOLDINI, Paris

Las lavanderas de Giovanni Boldini (1842-1931)

“... las nubecillas pizpiretas que animan el cielo risueño de “Las Lavanderas” de Boldini, y el elegante bosqueje versallés que asiste al paseo alado de sus damas, cuyos rostros, pulidos como la cuenca de una concha, asoman por entre un polvo de colores.” [OC19:314-315]



CATALOGUE

OF THE

A. T. STEWART COLLECTION

No. 172

2.600⁰⁰

Landscape and Sheep

40 x 27

CHARLES ÉMILE JACQUE, . . . Paris

***Pastora con su rebaño cerca de un arroyo
de Charles-Émile Jacque (1813-1894)***

“... Bajo un cielo rugoso se vienen por la sombra del camino, en la majestad de la espesa arboleda, las ovejas cansadas que sacian la sed en el arroyo pedigüeno con que agracia Jacque, artista potente, su oscuro paisaje...” [OC19:315]



La vuelta del bosque de Giuseppe de Nittis (1846-1884)

“... “La vuelta del Bosque” de Nittis, donde desde sus sillas de alambre, menos frágiles que ellas, ven pasar las alegres de París los carruajes que vuelven del paseo, destacando sus líneas ligeras en el aire rojizo...” [OC19:315]



***Cosecha de calabazas* de Francesco Paolo Michetti (1851-1929)**

“...Michetti, desdeñando esas falsas poesías, pinta en su arrobadora “Mañana de bruma” los campesinos italianos, de vivos colores, adelantando en la neblina del crepúsculo con sus verdes melones a la cabeza, mientras rompe a lo lejos sobre la vieja muralla una luz cegadora...” [OC19:315] **Nota.** Este es el cuadro de Michetti que más se ajusta a la descripción de Martí, aunque tiene otro nombre.



CATALOGUE
OF THE
A. T. STEWART COLLECTION

No. 89

The Fight

1,175⁰⁰

(Wild Horse attacked by Lion.)

24 x 29. Dated 1855

E. J. VERBOECKHOVEN (DECEASED), Brussels

Caballo salvaje atacado por un león
de Eugène Joseph Verboeckhoven (1798-1881)
“¿Cómo explicar el gusto excesivo del norteamericano por los lienzos de animales, a no ser por ese cariño de conquistador a todo lo que le ayuda a la conquista, por esa ternura con que ama el labriego su caballo y su vaca, por el amor natural de la mujer al gato, que acaricia, al perro, que acompaña, al viejo amigo del campesino, que hala del carro en el verano y en la nieve? Un caballo salvaje, atacado por un león, se vendió en más que la deliciosa “Marquesa” de Madrazo...” [OC19:315] **Nota.** La descripción de Martí coincide con este cuadro de Verboeckhoven, que se menciona en el Catálogo de la Galería Stewart.



CATALOGUE
OF THE
A.T. STEWART COLLECTION
No. 180
11.000⁰⁰
Landscape and Cattle
44 x 31
CONSTANTINE TROYON (DECEASED), Paris

Paisaje con ganado
de Constant Troyon (1810-1865)
“¡Una salva de aplausos merecida estalló cuando pusieron en el caballete unas “Vacas” de Troyon, no como otras suyas -notables sólo por la firmeza de la copia, sino porque allí los pacientes animales, en cuyo ojo turbio se ve aún la fuerza caótica de la creación, campean con natural beldad en el valle sereno donde dos altos chopos, quebrando la monótona llanura, realzan la majestad del horizonte” [OC19:315-316]
Nota. La descripción de Martí coincide con este cuadro que se menciona en el Catálogo de la Galería Stewart.



La Fiesta de niños de Ludwig Knaus (1829-1910)

“...“La fiesta de niños” de Krauss, con tanto rostro menudo que parece moldeado sobre una manzana...” [OC19:316]



***Pollice Verso* de Jean-Léon Gérôme (1824-1904)**

“...y el “Pollice Verso” de Gérôme, más célebres que dignos de serlo, puesto que en ellos no iguala al interés del tema la decisión y sabiduría de la pintura...” [OC19:316]



CATALOGUE

OF THE

A. T. STEWART COLLECTION

5.100⁰⁰ No. 213 Cost 11.500⁰⁰

Return from the Harvest

68 x 94. Dated 1878

WILLIAM ADOLPHE BOUGUEREAU, Paris

La vuelta de la vendimia
de William-Adolphe Bouguereau (1825-1905)
“...”La vuelta de la Vendimia” de Bouguereau, grupo frío de labriegos de Italia, donde no pudo este fecundo artista lucir los nácares y gracias de la carne, que él anima con una luz de aurora...” [OC19:316]



CATALOGUE
OF THE
A. T. STEWART COLLECTION
925⁰⁰ No. 202
Alexander Von Humboldt
51 x 61. Dated 1859
JULIUS SCHRADER, . . . Berlin

Alexander von Humboldt
de Julius Friedrich Schrader (1815- 1900)
“...el retrato de Humboldt que hizo Schreyer, donde su cuerpo, débil sostén de la cabeza inefable y gloriosa, destácase desde su asiento en la colina sobre el argentado ambiente, en cuyo fondo alzan la cana cumbre los volcanes...” [OC19:316]



***La visita al recién nacido* de Mihály Munkácsy (1844-1900)**

“...la solidez y relieve soberanos de “La visita al recién nacido” de Munkacsy, donde la madre, pálida aún del admirable dolor, sonríe desde su sillón de convaleciente a las curiosas amigas que le saludan aquella joya labrada en sus entrañas...” [OC19:316] “Otro cuadro de Munkacsy, que revela a un hombre honrado y venturoso, es *Una visita*, la visita de las amigas que vienen a conocer al niño que acaba de nacer a su amiga, que sonríe pálida y orgullosa, vestida de ropas blancas, desde su sillón de convaleciente. Está allí de tal y tal modo reflejada la felicidad doméstica, que ver el cuadro hace entrar en deseos de aspirar a ella.” [OC23:243]



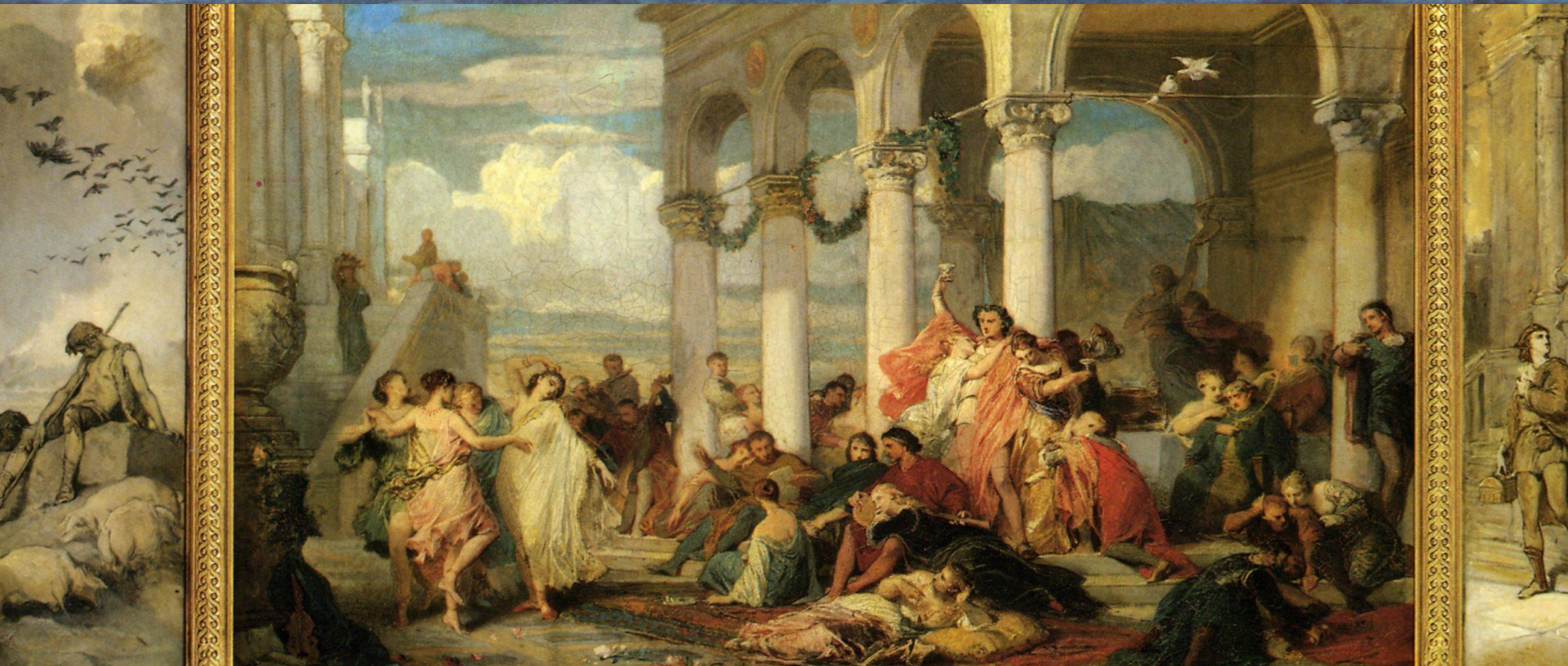
La Feria de Rosa Bonheur (1822-1899)

“...el grandioso rincón de bosque vivo por donde los lujosos caballos de Rosa Bonheur van a “La Feria”. Se ven, se ven aquellos duros lomos, aquellas ancas altas y macizas, aquellas cabezas pujantes y fogosas. Uno negro, normando, se encabrita y flagela con las crines erizadas el rostro del jinete de blusa que lo doma: a paso travieso lo sigue un pony peludo por entre sus mayores, con la mordida en la mirada. Un mozo va arrogante, como si supiese que el animal que monta es el más bello. Por el recodo vienen alazanes, retintos, bayos, ruanos. Del otro lado se entran en el bosque los que abrían la magnífica cuadrilla. Un chalán vigoroso, en lo mejor del lienzo, sujeta con ambos brazos desnudos el paso orgulloso de dos sementales blancos. Llevan la cola anudada, como para que se vea el dibujo rico. La carne recia hinchaba la piel tendida. La luz cae en las ancas.” [OC19:316] “... la “Feria de caballos”, el cuadro monumental de Rosa Bonheur ...” [OC19:313]



***Friedland* de Jean-Louis-Ernest Meissonier (1815-1891)**

“Desde lo alto de un cerro, rodeado de sus generales y su guardia, con los cuerpos de ejército por horizonte, saluda Napoleón a los coraceros que en heroico desfile, alzándose sobre los estribos y con los aceros fuera de la vaina, van jurando, a galope tendido, morir por su emperador. Acá la furia e ímpetu de la carrera, el choque de ferralla de vainas y corazas: la yerba arremolinada bajo la caballería, el plumero de los cascos relampagueantes, la locura de los caballos y de las espadas: los caballos flamean, los hombres juran: no hay un músculo en paz, ni en caballos ni en hombres: un corneta, vestido de amarillo, alza el clarín por sobre su cabeza, mientras exhala en una voz el alma: en el fondo del grupo, como un bosque de mástiles, se cruzan en líneas lejanas los aceros: dos espadas desnudas cortan de arriba abajo el cielo, a la cabeza de la cabalgata. Allá en el cerro, acopiando en los ojos azulea cuanto deleite, penetración y misterio caben en el espíritu del hombre, mira aquel joven nuevo a sus soldados vencedores, sentado firmemente en su orgulloso caballo blanco. Por entre la yerba, pintada hilo a hilo, baja al otro lado del lienzo, a marcha lenta, un grupo de húsares de negro morrión, cota azul con alamares amarillos, y el dolmán rojo al hombro. Un cañón desmontado está tras ellos. El cielo, un cielo claro de victoria, muestra ya en las alturas algunas nubes pardas.” [OC19:317] “En Nueva York, en casa de la viuda del rico Stewart...[...].se enseña uno de los cuadros célebres de Meissonier, “1807”, en que Napoleón, joven y casi divino, pasa revista a sus tropas, cuyos generales se alzan sobre los estribos, como queriendo hacer doblar ante aquel capitán idolatrado las rodillas de sus caballos. Y en la casa dan a los visitantes un poderoso cristal de aumento, merced al cual se pueden contar, contar verdaderamente, las fibras de las hojas de aquel campo y las de los cascos de los caballos que las quiebran.” [OC23:216] “...el “Friedland” de Meissonier, su único lienzo de tamaño heroico...” [OC19:313]



El hijo pródigo de Édouard Louis Dubufe (1819-1883)
“El Hijo pródigo” de Dubufe, sabio y brillante...” [OC19:318]





***Tigre sediento* y otras obras sobre el tema de Eugène Delacroix (1798-1863)**

“...el “Tigre sediento” de Delacroix...” [OC11:394] “...Delacroix, que pintaba sus tigres como si él lo fuese...” [OC10:395]

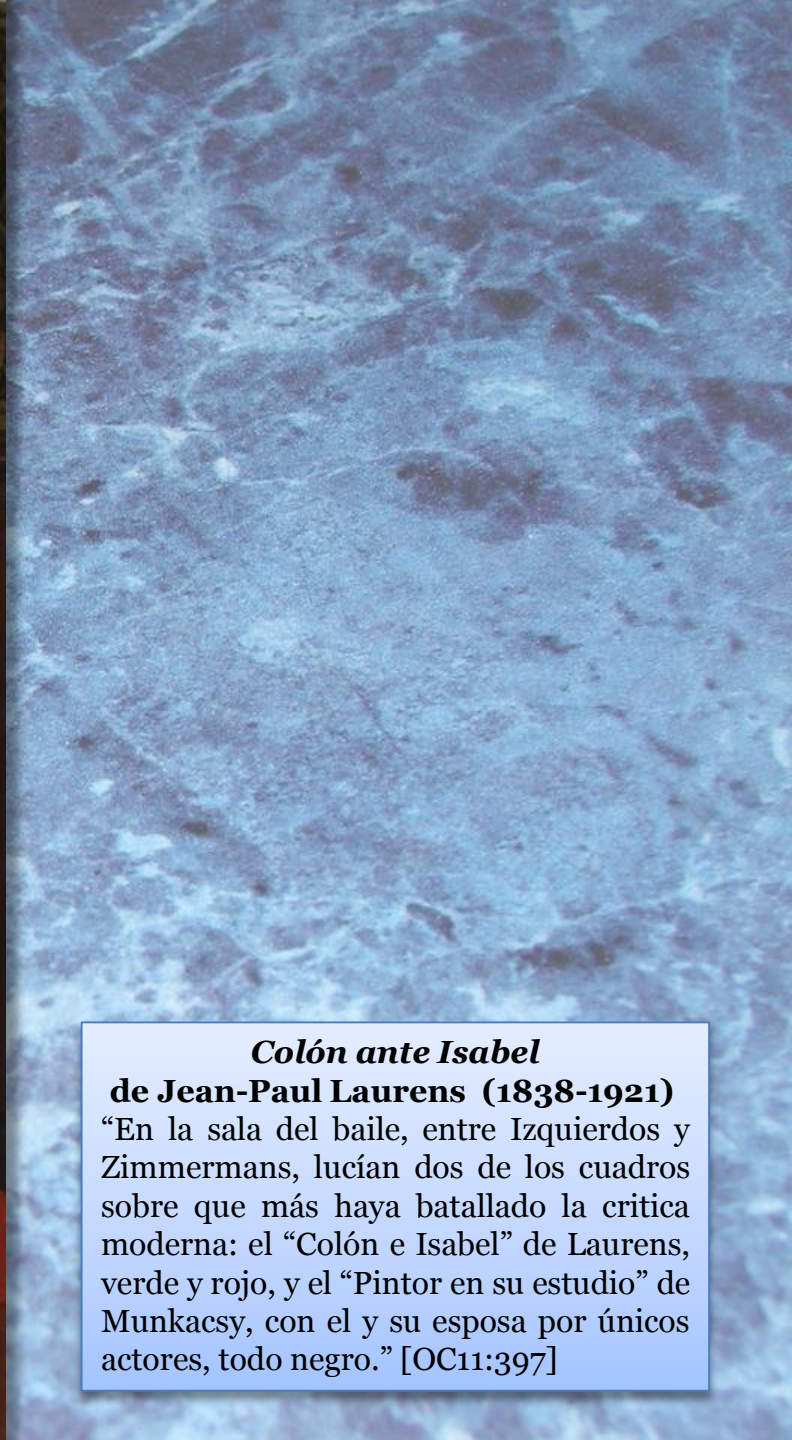


Ninfas en el bosque de Fontainebleau
de Narcisse-Virgile Diaz de la Peña (1808-1876)
“Allí la pintura voluminosa y esmaltada de Díaz subyugaba los ojos con sus “Ninfas del Bosque”, que no parecen de color sino de relieve, y convidan bajo la última sombra a la merienda.” [OC11:397]



Mercado de esclavas de Jean-Léon Gérôme (1824-1904)

“...de Gérôme, grande en lo pequeño, “El Mercado de Esclavas”: glorias todas del pincel moderno...” [OC11:397] “...en “Un marché d’esclaves”, donde brilla con todo su pastoso relieve, y visible durez, la belleza no tocada...” [OC15:293]



Colón ante Isabel
de Jean-Paul Laurens (1838-1921)
“En la sala del baile, entre Izquierdos y Zimmermans, lucían dos de los cuadros sobre que más haya batallado la crítica moderna: el “Colón e Isabel” de Laurens, verde y rojo, y el “Pintor en su estudio” de Munkacsy, con el y su esposa por únicos actores, todo negro.” [OC11:397]



***Pintor en su estudio* de de Mihály Munkácsy (1844- 1900)**



“...dos de los cuadros sobre que más haya batallado la critica moderna: el “Colón e Isabel” de Laurens, verde y rojo, y el “Pintor en su estudio” de Munkacsy, con el y su esposa por únicos actores, todo negro.” [OC11:397]

**Obras mencionadas en *La Exhibición de pinturas del ruso Vereschagin*,
La Nación, Buenos Aires, 3 de marzo de 1889 [OC15:429-438]**



Vasily Vasilyevich Vereshchagin (1842-1904)

“Jamás en tan vasto lienzo creó el hombre con más verdad y poder el cielo luminoso. ¿A qué pintarlo? ¿Quién no ha visto el cielo? Abajo, donde el buitre negro, habitante único de aquella pureza, se cierne, anchas las alas, en busca del soldado insepulto, las peñas terrosas, como gigantescos búcaros, levantan en las cumbres sus flores de nieve. Las nubes dormidas despiertan al sol; y vagan ligeras, cual si las moviesen, con dulce pereza, como cendales de la mañana, doncellas invisibles. Con tajos de sombra se empinan por lo alto los picos nevados. La nube aérea flota, afloja sus vapores, se mece y deshace, el cielo arriba triunfa, sereno y azul. Así corona la luz a los artistas fieles, adoloridos por la carencia de ideal amable en estos tiempos de muda, que, a despecho de escuelas y gramáticas, ponen su caballete al sol, y hallan en la naturaleza, consoladora como los claros del amanecer, la paz y la epopeya que parecen perdidas para el alma. Como con puñales pinta Vereschagin sus retratos: como con zafiro desleído hasta dar deseos de morir en él, pinta el mar samaritano; reproduce lo que ve como si le hubiera levantado la corteza, para poseerlo mejor; sus mármoles relucen, y su aire indio irradia; hijo fuerte de un pueblo espantado y deforme, no sabe usar del hombre en sus lienzos, sino cuando, lejos de su país sombrío, lo halla ágil y gracioso; cuando pinta al hombre, es para servirle; ni compone ni condensa, ni crea: su espíritu no parece haberse abierto al arte sumo, que es el que sabe sacar el alma de las cosas, producir con el detalle la emoción de la armonía, inundar las entrañas de deleite, sino en aquellos lienzos vastos y solitarios, con montes, Rusia, como tu dolor, con valles, Rusia, helados como tus esperanzas.” [OC15:438]

“...el retrato del pintor, frente honda y bruñida, ojo aguileño, nariz de presa, fuertes las quijadas, la barba de hilos negros, un pueblo de barba.” [15:430]



El Príncipe de Gales en Jeypore de Vasily Vasilyevich Vereshchagin

“Se alza el tapiz de entrada, de ramas de azul y humo, y allí está la ciudad de Jeypore, Jeypore suntuoso, en todo el fuego del mediodía. Las flores a los pies, arriba el cielo ardiente, el gentío en las ventanas, los palacios, de color de rosa, la comitiva de elefantes que en el *howdah* de oro y marfil cargan al príncipe de la tierra y a sus conquistadores. ¡Esa es la pintura deseada, la pintura al sol, sin ardid de sombra y de barniz! ¡Esos son los tonos francos y firmes de la naturaleza, sostenida con aliento épico, con mano de domador, en una tela que va de pared a pared, y nos hace saludar y pestañear! ¡Es el color fresco, el color sin brillo de la verdad, el color seco de los objetos al aire libre, y no eso de academias retórico y meloso! Tal sorpresa causa aquel poder de expresión, aquellos claros superpuestos sin dañarse ni unirse, aquellos oscuros suavizados, y como aclarados, por el conjunto esplendente, aquel como rescoldo de la mucha luz, y el vaho del sol por sobre la masa de cabezas, que se tarda en hallar el defecto del lienzo, y acaso de todo el arte de Vereschagin, procesional y frío.” [OC15:430] **Nota.** Martí no menciona el nombre de ningún cuadro por lo que todas las pinturas han sido seleccionadas a partir de sus descripciones.



Antes del ataque de Vasily Vasilyevich Vereshchagin

“...o pintará la batalla antes, con los soldados tendidos en el triguil, mano al gatillo, a las espaldas la manta amarillosa, como el cielo, y a un lado los jefes, en pie, de galón rojo en la gorra...” [OC15:431]



El general Skobelev en el Paso de Shipka de Vasily Vasilyevich Vereshchagin

“...o luego que de los turcos enemigos ya no queda en Shipka más que los montones de cadáveres, apilados en la nieve por el villorrio mudo, pasea a Skobelev, seguido del pabellón, a escape en caballos blancos frente a las tropas que al pie del monte que brilla como seda, echan al aire frenéticos los gorros...” [OC15:431]



Después del ataque de Vasily Vasilyevich Vereshchagin

“...o después del combate, pintará, con sangre acabada de derramar, los heridos de bruces, encucillados, enroscados, moribundos. El centinela, de capote gris, tiene la cara deshecha. Un general, con la cabeza baja, como quien va a recibir la hostia de la muerte, está, casaca al hombro, a los pies del que acaba de expirar, con el rostro como barro. Otro muerto también, encogidas las piernas, y los brazos abiertos, se ríe, con la cara verde. Este alza con cuidado, como a un amigo, la pierna en tablillas. Ese se sujeta el brazo que le pende. Aquél aprieta los labios, al tratar en vano de levantarse entre mochilas, cantinas y fusiles rotos. Entre los muertos y heridos otros fuman. Un oficial, como para animar el cuadro frío, habla al paso con una cantinera. En la tienda repleta, un herido pide en vano entrada. Uno vuelve hacia atrás la cara sin ojos. La serranía, amarilla; el cielo, lanudo. Y el corazón no se conmueve ante aquella pintura de pensamiento compuesta como para aleccionar, porque la calma visible del artista, la madera de aquellos cuerpos, la mudez de aquel cuadro, donde falta la agitación de la agonía y la dignidad de la muerte, contrastan con un tema que pide miradas que desgarran, cuerpos que se hundan al abandonar el espíritu, líneas rotas y crespas, escorzos fugaces y violentos, y un aparente desorden de método que realce y contribuya al del asunto.” [OC15:434]



El camino de la guerra de Vasily Vasilyevich Vereshchagin

“...“Mas donde impera la muerte solitaria, y el hombre ha cesado de padecer, halla Vereschagin la sublimidad que falta siempre, acaso porque desprecia a los hombres que conoce, en los lienzos, donde se quiere algo más de grupo y color de las figuras: el camino solemne del Danubio, sembrado acá y allá, como único color en la nevada maravillosa, de los cadáveres de turcos que el ejército triunfante fue abandonando por la ruta: sin más vigías que los postes de telégrafo, elocuentes en tanta soledad, ni más amigos que los pájaros que picotean sus mantas, o se posan en sus botas...” [OC15:435]



Requiem de Vasily Vasilyevich Vereshchagin

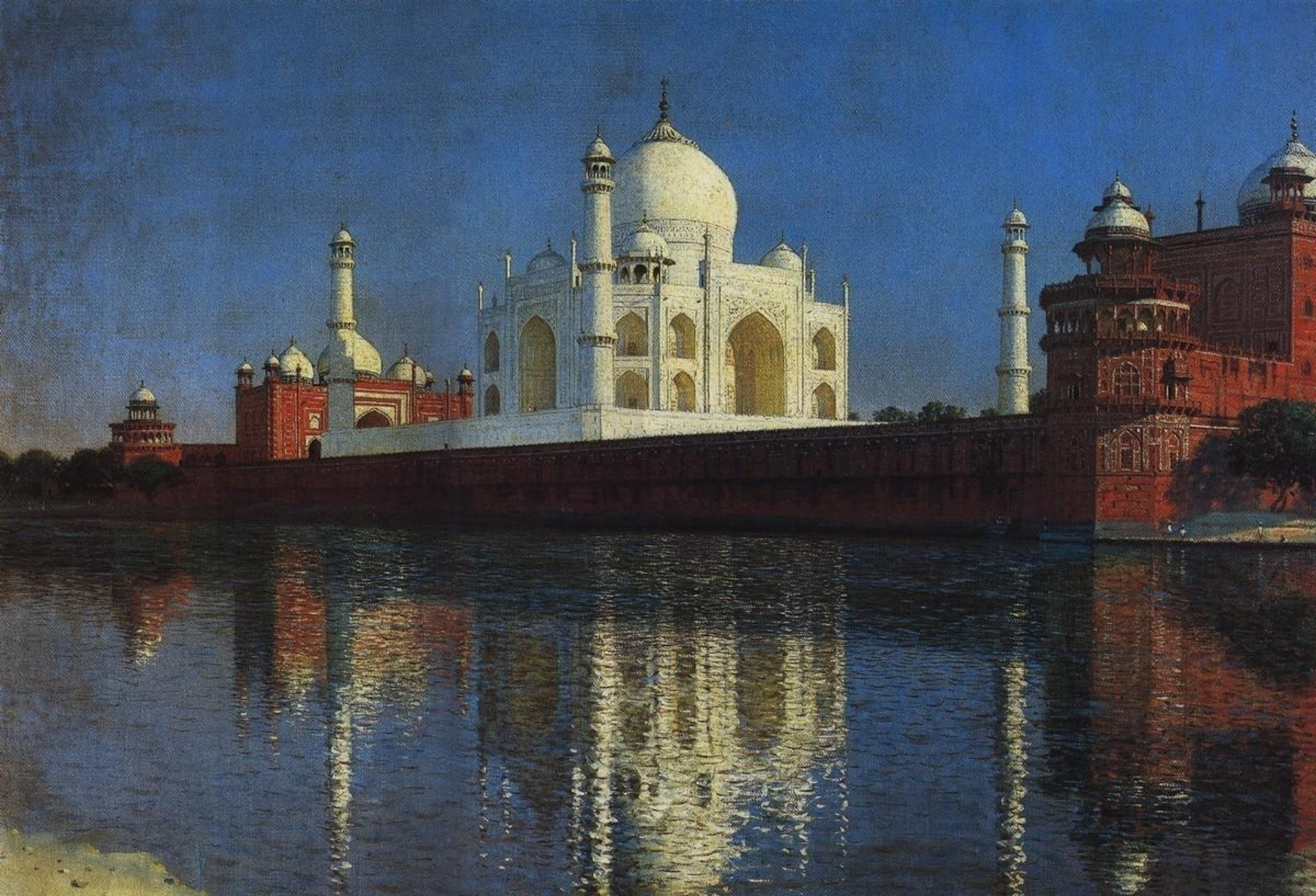
“...tal aquel otro tiempo, lleno de majestad y de ternura, en que, de pie en el yerbal cubierto de muertos blanquecinos, bajo el cielo que sube por el Este sombrío y lluvioso, los dos amigos postreros, el jefe en traje de batalla, y el sacerdote con su casulla sepulcral, entierran, con un dolor que entra en los huesos, murmurando la oración al compás del incensario, al escuadrón que de una arremetida segó el turco. La música, allá de entre los tapices, llega tenue, como con manos, doliente, desesperada.” [OC15:435]





Disparados desde el cañon de Vasily Vasilyevich Vereshchagin

“Lo que los curiosos ven, tomando por arte el mero tamaño, es una lámina de diario coloreada con vigor, que representa, sin más cosa de poder que el cuerpo vivo de un soldado, el suplicio del cañoneo en el Indostán, donde el hindú culpable, atado a un poste a la boca del cañón, muere en pedazos.” [OC15:437] **Nota.** El “disparo desde el cañón” (“blowing from the gun”) se describe como un método de ejecución en la cual la víctima es atada a la boca de un cañón y el cañón es disparado. Posiblemente, la nación más famosa de haber puesto en práctica este tipo de la ejecución fue el Imperio británico, en su papel del poder supremo en India.



Taj Mahal de Vasily Vasilyevich Vereshchagin

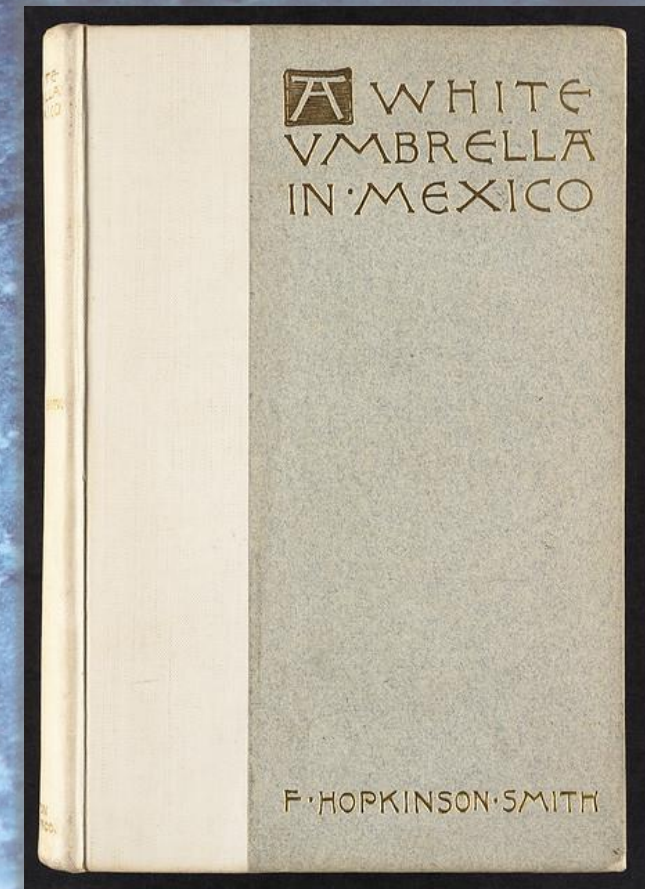
“...el Taj, puro como la leche, que refleja sus cúpulas ligeras, labradas como con aguja, en el lago cercado de cipreses y ramas otoñales, a cuyo arrullo, en su soberbia tumba blanca, duerme bajo follaje de mármol aéreo, aquella favorita que amó el sha Jehan.” [OC15:437]



Mezquita de la Perla en Deli de Vasily Vasilyevich Vereshchagin

“Y ya es la mezquita de la Perla: que invita a entrar por sus nobles arquerías,-más que de perla de marfil tallado, con sus hileras de musulmanes reverentes que evocan al creador invisible, de pie, hombro a hombro, con las cabezas bajas.” [OC15:437]





Francis Hopkinson Smith (1838-1915)

“Hay libros de gala, escritos con el corazón: que excusan con su sinceridad las ligerezas del juicio; libros como acuarelas, con un color que tiene algo de rosa y de miel, y una gracia como de pluma de ave blanca; libros de perla, leche y oro, como la cubierta del “Quitasol Blanco en México”, del pintor elegante F. Hopkinson Smith. Es un americano de bigotes de punta, que calza guante cuando pinta como cuando escribe, y no deja salir de su estudio un cuadro que no tenga reflejos de moaré, ni de su pluma una frase sin ala de pájaro, y elegancia de jardín, ni de sus prensas un libro que no lleve papel de rey y cubierta caprichosa. Este libro no es mucho: lo que cabe debajo de un quitasol, unas cuantas jarras, un zarape, una cruz de filigrana, una mantilla, un retazo de tisú, un ramo de flores. Calla lo que no debe, y juzga a medias lo que no ha logrado entender bien: pero ¡quién se enoja con un extranjero bien criado porque al empezar a hacer pininos en la lengua les cambie los acentos a las palabras? Lo que importa es que el floretista tenga alma leal, aunque yerre en un quite o ponga demasiada mano en un pase.” [OC19:335]

Dibujos de Francis Hopkinson Smith

“Y todo eso lo cuenta a la vez con la pluma y el lápiz, y repite en los finos dibujos del libro sus acuarelas mexicanas: su “Patio de mi bienhechor”, su “Parque” y “Jardín” de Guanajuato, su predilecta “Alameda” de Morelia, su fogoso estudio de la “Tierra Caliente”, sus “ahuehuetes” augustos, su “Orizaba” magnífico, arrebujado en nubes...” [OC19:338-339]



La niña india en el convento

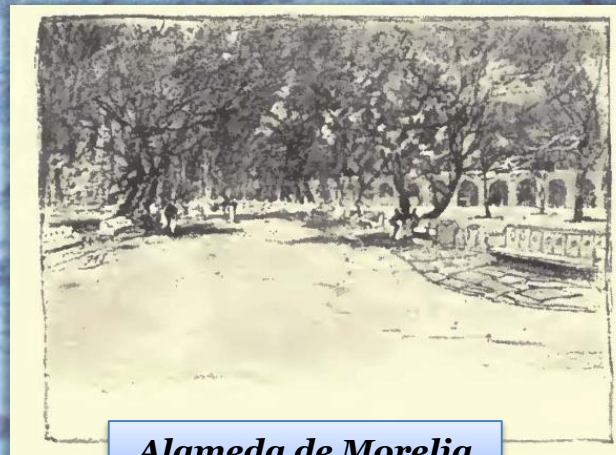
“...la niña india, de pelo de cascada que cose en la ventana, con su collar que cose en la ventana, con su collar de cinta roja al cuello...” [OC19:338]



Patio de mi bienhechor



Jardín en Guanajuato



Alameda de Morelia



Pico nevado del Orizaba



La vieja silla de la sacristía

“...en Zacatecas es una silla de la catedral, con el forro en la hilaza, y dos brazos como para obispo, tallada desde los dos portaluces dorados del espaldar hasta los cuatro globos en que clavan las garras “grotescas” los cuatro pies-combos.” [OC19:342]



El Santo Entierro de Tiziano Vecellio (1477-1576)

“¿Quién sino el Tiziano, pudo componer ese grupo inefable con su Cristo amortajado del que parece salir una claridad celeste con aquella luz sabia que cae sobre el brazo realzado de Jesús y la cabeza de María, con las túnicas pardas y azules que se destacan sin crudeza, calladas y vivas, de la sombra armoniosa del fondo, en aquel aire de oro, como flotante y musical, el que el Tiziano envuelve sus pinturas?” [OC19:347]





“Cada número contendrá, en lectura que interese como un cuento, artículos que sean verdaderos resúmenes de ciencias, industrias, artes, historia y literatura, junto con artículos de viajes, biografías, descripciones de juegos y de costumbres, fábulas y versos. Los temas escogidos serán siempre tales que, por mucha doctrina que lleven en sí, no parezca que la llevan, ni alarmen al lector de pocos años con el título científico ni con el lenguaje aparatoso. Los artículos de *La Edad de Oro* irán acompañados de láminas de verdadero mérito, bien originales, bien reproducidas por los mejores métodos de entre las que se escojan de las obras de los buenos dibujantes, para completar la materia escrita, y hacer su enseñanza más fácil y duradera.” [OC18:296]



***Dos niños jugando con flores* de Eduard Magnus (1799-1872)**

“Acompañando el sumario de julio aparece un grabado que dice al pie: “La Edad de Oro -Cuadro de Edward Magnus.” Se trata del óleo realizado por el artista alemán Eduard Magnus cuyo título es *Dos niños jugando con flores*. Según Salvador Arias esta imagen había aparecido en un número de diciembre de 1883 de *La Ofrenda de Oro*, revista de la cual Martí fue colaborador desde 1881.



Dibujos de Adrien Emmanuelle Marie (1848-1891)

El francés Adrien Marie se menciona en el Sumario de agosto como ilustrador de *Nené Traviesa*. Además, hay tres ilustraciones con su firma (*Bebé y el Señor Don Pomposo*, *Los Zapaticos de Rosa* y el Sumario de octubre) y otras cuatro sin su firma, pero con su inconfundible estilo (*Los Zapaticos de Rosa* y *La muñeca negra*). Las doce imágenes son parte de sus ilustraciones al libro de Henri Demesse: *Une Journée d'Enfant*, en su edición de 1889.



***Los floristas* de Luigi Becchi (1830-1919)**

En el sumario de agosto aparece "Las Hermanitas Floristas", grabado de un cuadro del pintor italiano Luis Becchi. El título del cuadro es *I Fiorai* que se traduce como *Los floristas*, pues las figuras corresponden a un niño y una niña, que son protagonistas de varios cuadros de este artista, considerado el pintor de niños por excelencia.

Charles Antoine Coysevox (1640-1720)



Simon Maziere (1648-1720)



Anselme Flamen (1647-1717)

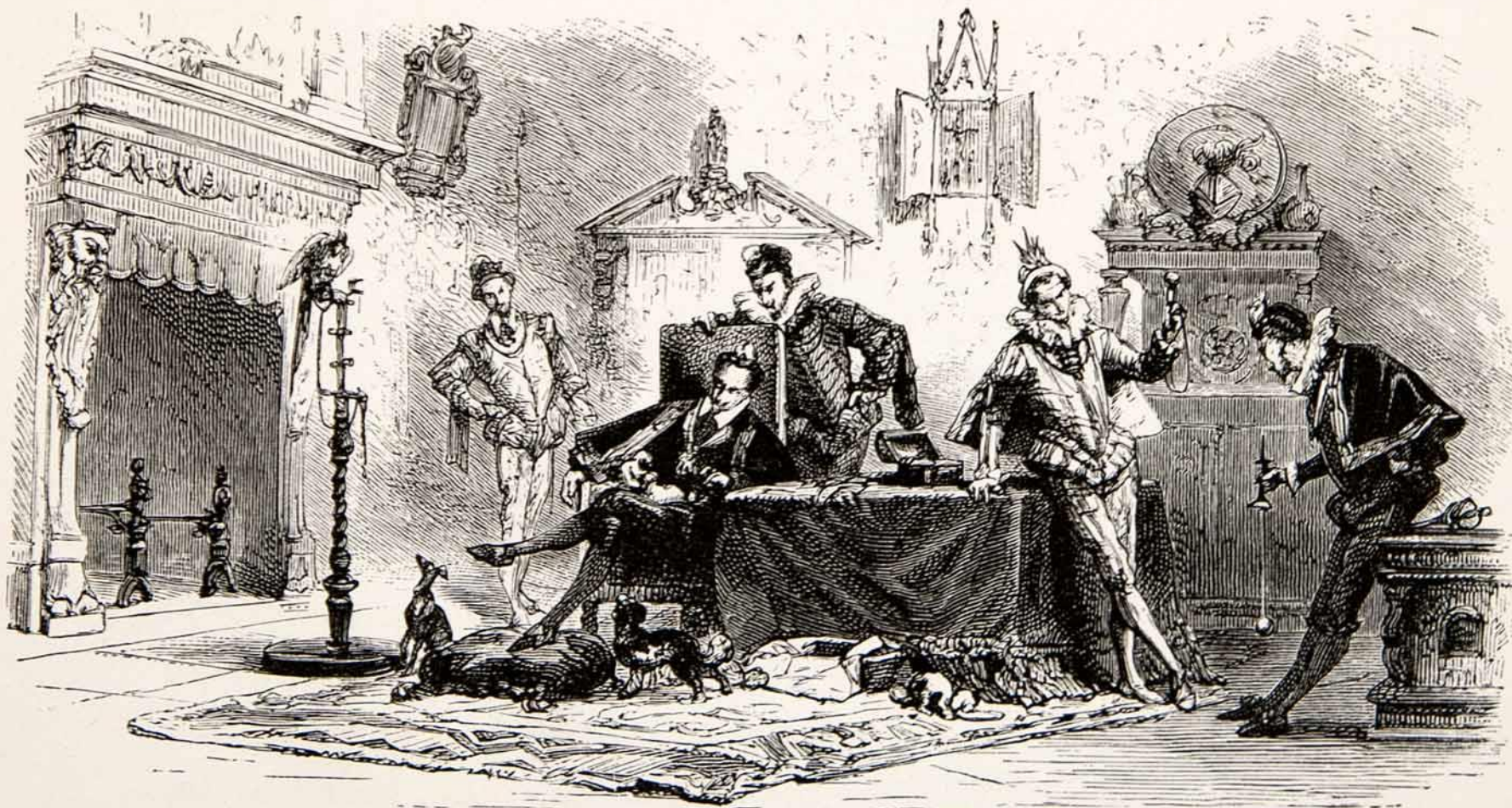


Anselme Flamen (1647-1717)



Diana cazadora de varios autores

“En el museo del Louvre de Paris hay una estatua de Diana muy hermosa, donde va Diana cazando con su perro, y está tan bien que parece que anda.” [OC18:340] **Nota.** En el Museo del Louvre hay varias estatuas de Diana acompañadas por un perro.



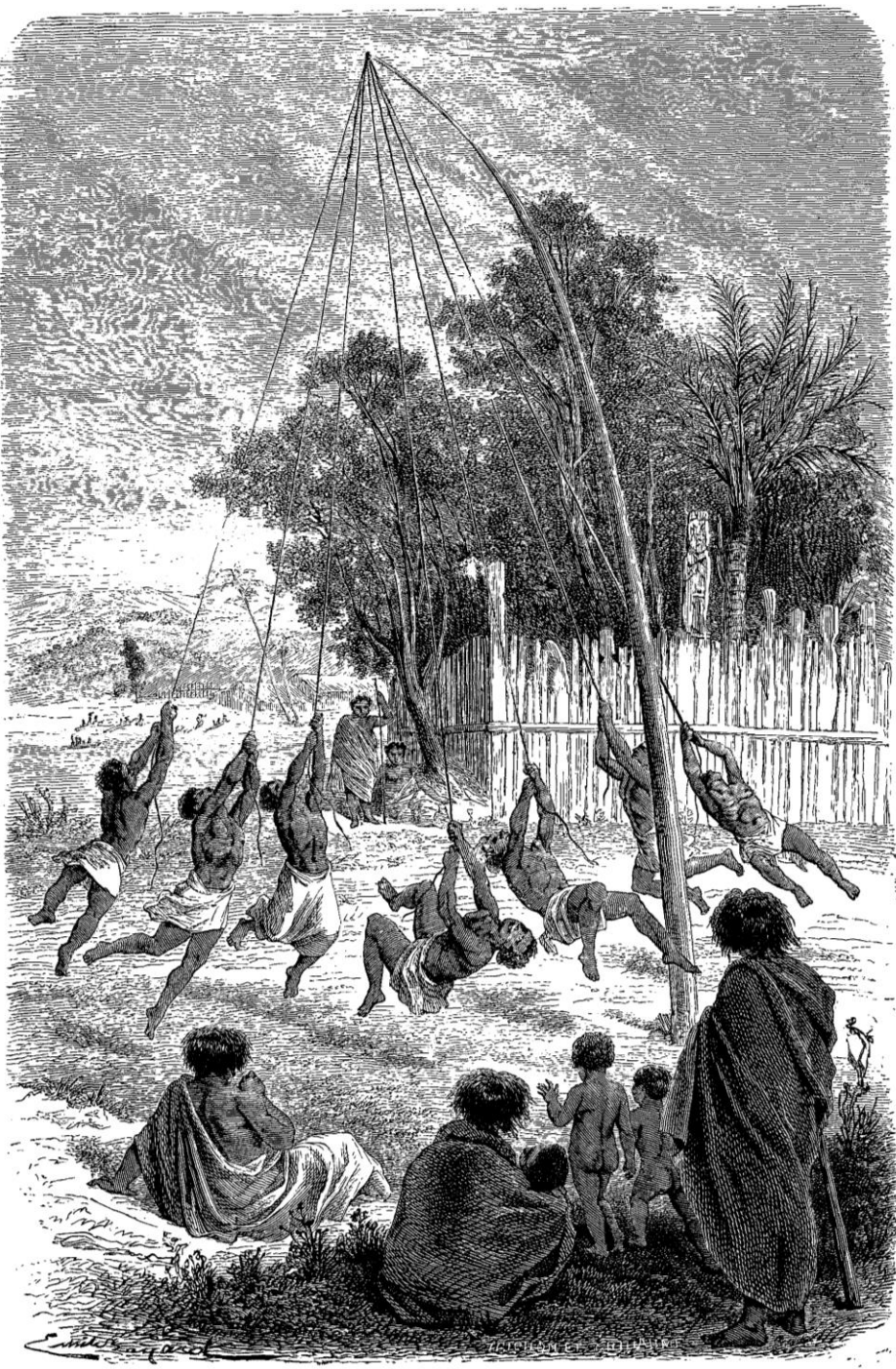
Enrique III y sus bufones de Alphonse Marie Neuville (1835-1882)

“Lo que no parece por cierto cosa de hombres es esa diversión en que están entretenidos los amigos de Enrique III, que también fue rey de Francia, pero no un rey bravo y generoso como Enrique IV de Navarra, que vino después, sino un hombrecito ridículo como esos que no piensan más que en peinarse y empolvarse como las mujeres, y en recortarse en pico la barba. En eso pasaban la vida los amigos del rey: en jugar y en pelearse por celos con los bufones de palacio, que les tenían odio por holgazanes, y se lo decían cara a cara. La pobre Francia estaba en la miseria, y el pueblo trabajador pagaba una gran contribución, para que el rey y sus amigos tuvieran espadas de puño de oro y vestidos de seda.” [OC18:340]



Los Bufones
de Eduardo Zamacois y Zabala

“Uno de los cuadros más tristes del mundo es el cuadro de los bufones que pintó el español Zamacois. Todos aquellos hombres infelices están esperando a que el rey los llame para hacerle reír, con sus vestidos de picos y de campanillas, de color de mono o de cotorra.” [OC18:340]



La danza del palo de Nueva Zelanda
de Émile-Antoine Bayard (1873-1891)

“Desnudos como están son más felices que ellos esos negros que bailan en la otra lámina la danza del palo...[...]...En Nueva Zelanda hay mucho calor, y los negros de allí son hombres de cuerpo arrogante, como los que andan mucho a pie, y gente brava, que pelea por su tierra tan bien como danza en el palo. Ellos suben y bajan por las cuerdas, y se van enroscando hasta que la cuerda está a la mitad, y luego se dejan caer. Echan la cuerda a volar, lo mismo que un columpio, y se sujetan de una mano, de los dientes, de un pie, de la rodilla. Rebotan contra el palo, como si fueran pelotas. Se gritan unos a otros y se abrazan.” [OC18:340]

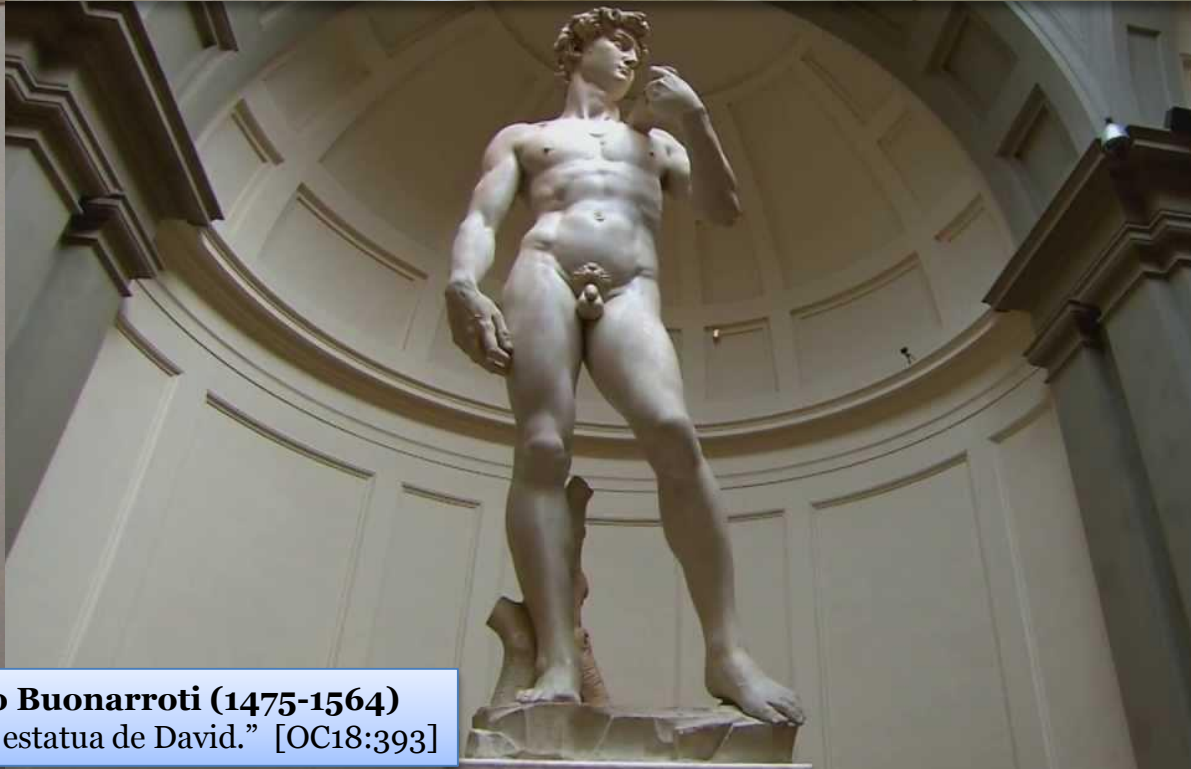


Apolo de Praxiteles

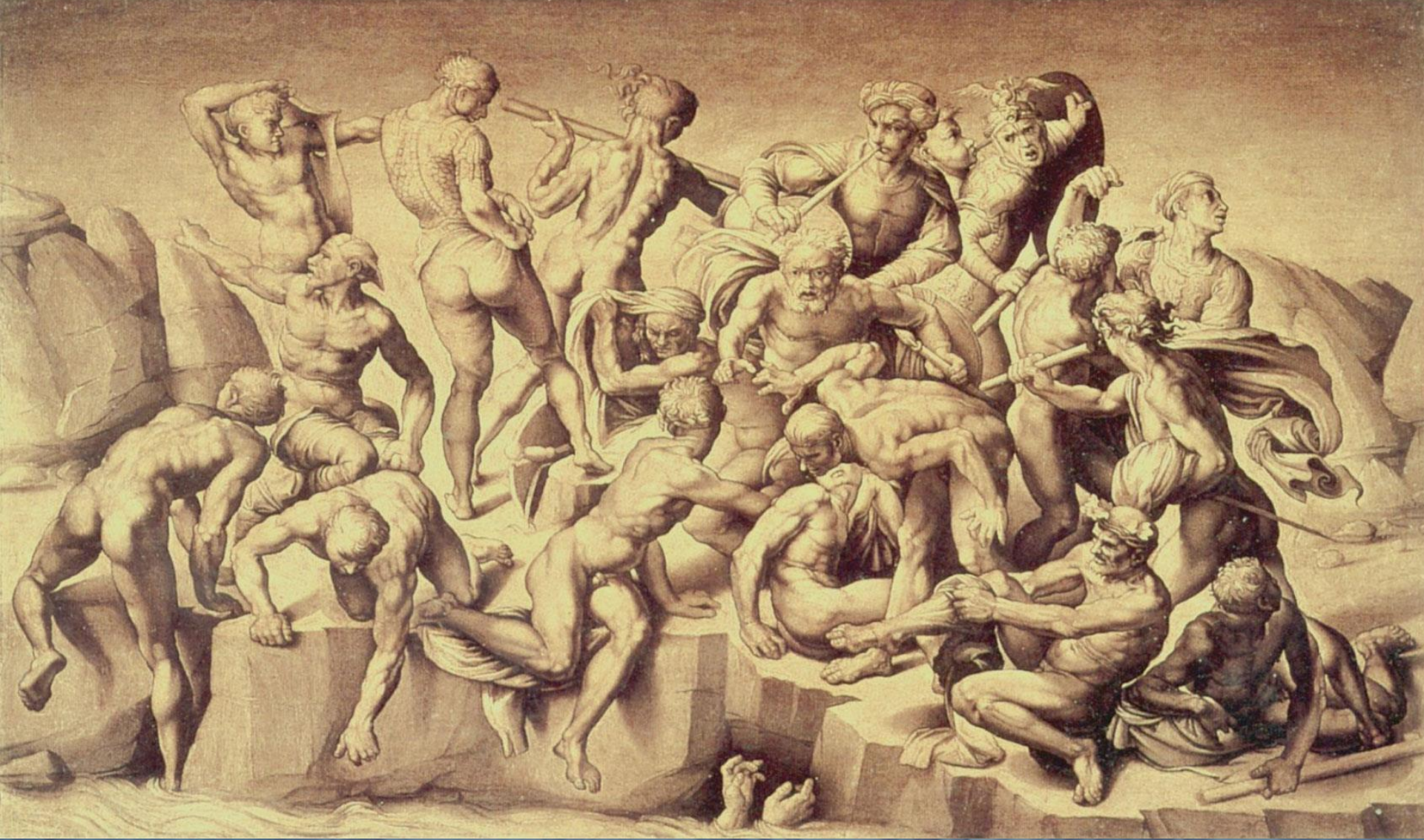
“Cada ser humano lleva en sí un hombre ideal, lo mismo que cada trozo de mármol contiene en bruto una estatua tan bella como la que el griego Praxiteles hizo del dios Apolo.” [OC18:390]



***La batalla de los centauros* de Michelangelo Buonarroti (1475-1564)**
“...a los dieciocho años admiraba Florencia su bajorrelieve de la *Batalla de los Centauros*...” [OC18:393]



David de Michelangelo Buonarroti (1475-1564)
“... y poco después su colosal estatua de David.” [OC18:393]



La Batalla de Cascina de Michelangelo Buonarroti (1475- 1564)

“Benvenuto Cellini, aquel genio creador en el arte de ornamentar, dice que ningún cuadro de Miguel Ángel vale tanto como el que pintó a los veintinueve que unos soldados de Pisa, sorprendidos en el baño por sus enemigos, salen del agua a arremeter contra ellos.” [OC18:393] “Miguel Ángel sueña troncos robustos, músculos rudos, apretadas tinieblas en la atmósfera y monstruos nervudos en las tinieblas. Había en Miguel Ángel algo de génesis y de apocalipsis. Asemejó los troncos a los hombres; arraigó con raíces membranosas, tórax y cabezas humanas. Da, con este sombrío atrevimiento de la forma, idea de esta suprema esclavitud en que, con facultades para concebirlo todo. todo huye, todo se escapa, todo reprime, espanta, y enloquece.” [OC15:80]



Interior de la Capilla Sixtina con obras de Michelangelo Buonarroti (1475- 1564)
“...las obras grandiosas de Miguel Angel en la Capilla Sixtina...” [OC18:394]



Escuela de Atenas de Rafael Sanzio (1483-1520)

“..Rafael pintó su *Escuela de Atenas* a los veinticinco años...” [OC18:394]



El bautismo de Cristo
de Andrea del Verrocchio (1435-1488)

“Leonardo de Vinci sobresalió desde la niñez en las matemáticas, la música y el dibujo. En un cuadro de su maestro Verrocchio, pintó un ángel de tanta hermosura que el maestro, desconsolado de verse inferior al discípulo, dejó para siempre su arte. Cuando Leonardo llegó a los años mayores era la admiración del mundo, por su poder como arquitecto e ingeniero, y como músico y pintor.” [OC18:394]



***Amor en reposo* de Bertel Thorvaldsen (1770-1844)**

“Thorvaldsen tallaba, a los trece, mascarones para los barcos en el taller de su padre, que era escultor en madera; y a los quince ganó la medalla en Copenhague por su bajorrelieve del *Amor en Reposo*.” [OC18:394]



Estatua ecuestre de Bolívar
de Adamo Tadolini (1788-1868)

“Cuentan que un viajero llegó un día a Caracas al anoecer, y sin sacudirse el polvo del camino, no preguntó dónde se comía ni se dormía, sino cómo se iba adonde estaba la estatua de Bolívar. Y cuentan que el viajero, solo con los árboles altos y olorosos de la plaza, lloraba frente a la estatua, que parecía que se movía, como un padre cuando se le acerca un hijo.” [OC18:304]



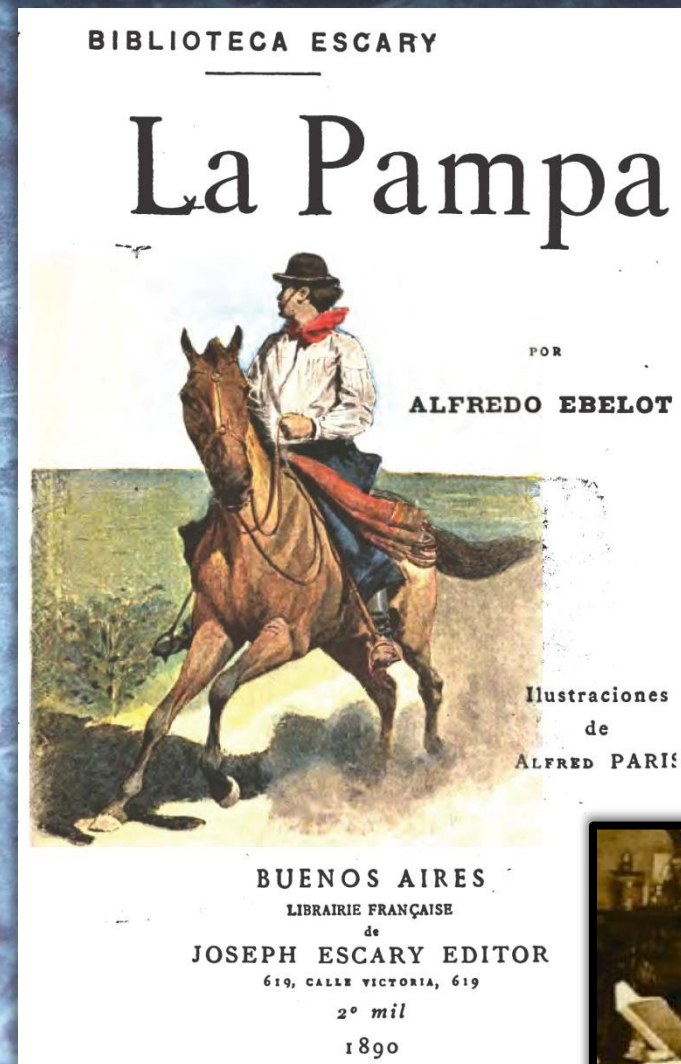
**Estatua de la *República*
de Émile Edmond Peynot (1850-1932)**

“...y en la corona, abriendo las alas como para volar, una mujer que lleva en la mano una rama de oliva; a la entrada del pórtico está, con una mano en la cabeza de un león, la Libertad, en bronce.” [OC18:415]



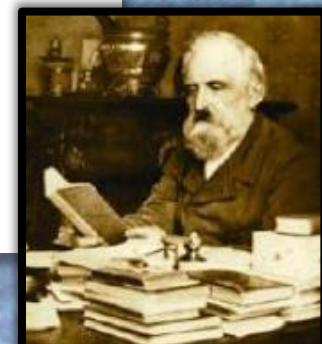
Fuente del *Progreso* de Jules Félix Coutan (1848-1939)

“Y delante la gran fuente, donde van por el agua los hombres y mujeres que los poetas de antes dicen que hubo en la mar, las nereidas y los tritones, llevando en hombros, como si fueran en triunfo, la barca donde, en figuras de héroes y heroínas, el progreso, la ciencia, y el arte dan vivas a la república, sentada más alta que todos, que levanta la antorcha encendida sobre sus alas.” [OC18:415]



El gaucho de Alfredo Paris (Portada del libro La Pampa de Alfredo Ebelot)


“El gaucho viene, a caballo tendido, por la llanura, mirando atrás de sí, como quien desconfía. Su caballo batallador, enhiestas las orejas y vigilantes los ojos, saca del pecho membrudo, en un arranque de galope, las manos de cañas afiladas. El poncho, cogido sobre la arzonera, flota al aire, dorado y azul. El gaucho es de los que nacen a horcajadas; con la rodilla guía a su compañero, más que con la rienda; trae calzones azules y camisa blanca; al cuello lleva un pañuelo rojo; el sombrerete de ala floja va bien sujeto, por el barboquejo, a la cara lampiña.” [OC7:367]



Alfredo Ebelot
(1839- 1920)
Escritor, periodista
e ingeniero francés



***Viajeros cansados* de Jean-Charles Cazin (1841-1901)**

“Ayer la vi en el salón /De los pintores, y ayer/ Detrás de aquella mujer/ Se me saltó el corazón. /Sentada en el suelo rudo/ Está en el lienzo: dormido/ Al pie, el esposo rendido:/ Al seno el niño desnudo./ Sobre unas briznas de paja/ Se ven mendrugos mondados:/ Le cuelga el manto a los lados,/ Lo mismo que una mortaja./ No nace en el torvo suelo/ Ni una viola, ni una espiga:/ ¡Muy lejos, la casa amiga,/Muy triste y oscuro el cielo!.../ ¡Esa es la hermosa mujer/ Que me robó el corazón/ En el soberbio salón/ De los pintores de ayer!” [OC16:95-96] **Nota.** El poeta y ensayista cubano Yoan Manuel Pico Olivera en su crónica *Carlos Martí Brenes y el círculo de las figuraciones* en Cuba Literaria del 2 de abril de 2012, indica que estos versos realizan una sugestiva transposición del cuadro *Viajeros agotados*, del pintor francés Jean-Charles Cazin, hallazgo que atribuye al investigador camagüeyano Saulo Antonio Fernández. 

THE
COLUMBUS GALLERY.

THE
"DISCOVERER OF THE NEW WORLD"
AS REPRESENTED IN PORTRAITS, MONUMENTS, STATUES,
MEDALS AND PAINTINGS.

HISTORICAL DESCRIPTION

BY
NÉSTOR PONCE DE LEÓN.

(ILLUSTRATED.)



N. PONCE DE LEON, PUBLISHER,
40 Broadway, New York.
1893



FRONTISPIECE—THE PAULUS JOVIUS CUT.



THE
COLUMBUS GALLERY
★

“Ni en inglés, ni en lengua alguna, hay obra tan juiciosa e imparcial sobre los retratos colombinos, y monumentos y pinturas del descubrimiento, como la “Galería de Colón”, nutrida de historia y chispeante de personalidad, que Néstor Ponce de León, en la medalla de la cubierta de su rico libro, dedica “A Colón, en el centenario del descubrimiento de América”. La cubierta es de oro y carmín, y debajo del título, como adorno, tiene una estrella.” [OC5:203]



Primera Misa en América
de José Arburu y Morell (1864-1889)

“El cubano José Arburu, sobre el tema de un periódico madrileño, pintó con gloria la “Primera Misa en América”, que, con palabras como colorea, describe el poeta Julián del Casal: de rosa y lila el cielo, el océano brillante, el dosel del sacramento bajo la ceiba gigantesca, y Colón saludando con la espada al sacerdote de brocado y oro.” [OC5:207]



Reembarque de Colón de Armando García Menocal (1863-1942)



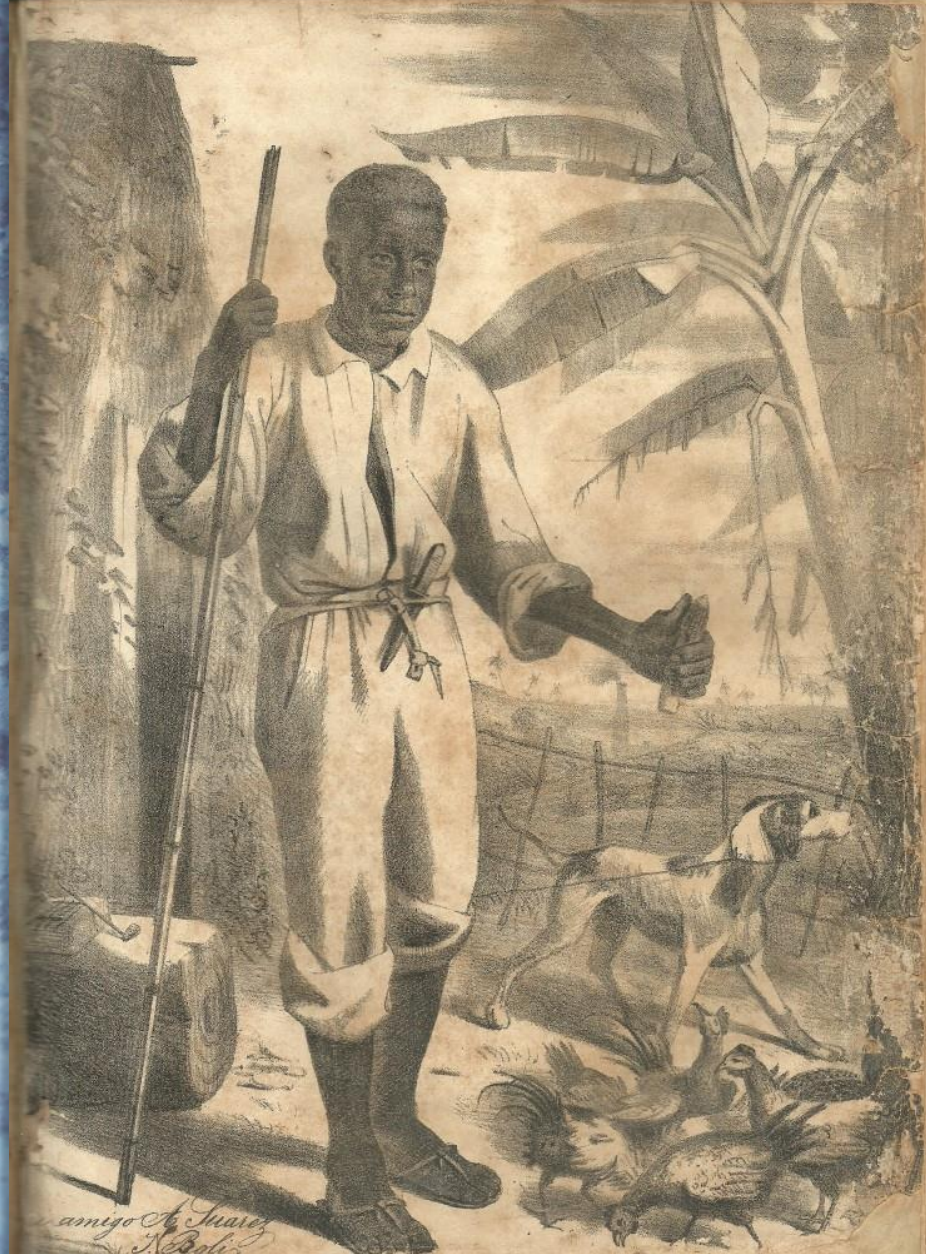
“Pero cuando Armando Menocal, libre el genio criollo, pintó, atrevido y feliz, al descubridor de América, buscó por estudio la ceñuda fortaleza del Morro, poblada aún de tanto muerto cubano, copió la mar airada que se rompe contra las breñas, y mostró a Colón, cargado de hierros, entrando en la barca a donde lo manda preso el español Bobadilla; la cabeza grandiosa se destaca, sobre el torvo gentío, en el horizonte azul: el cuadro chispea.” [OC5:207]



Foto de la familia Peoli

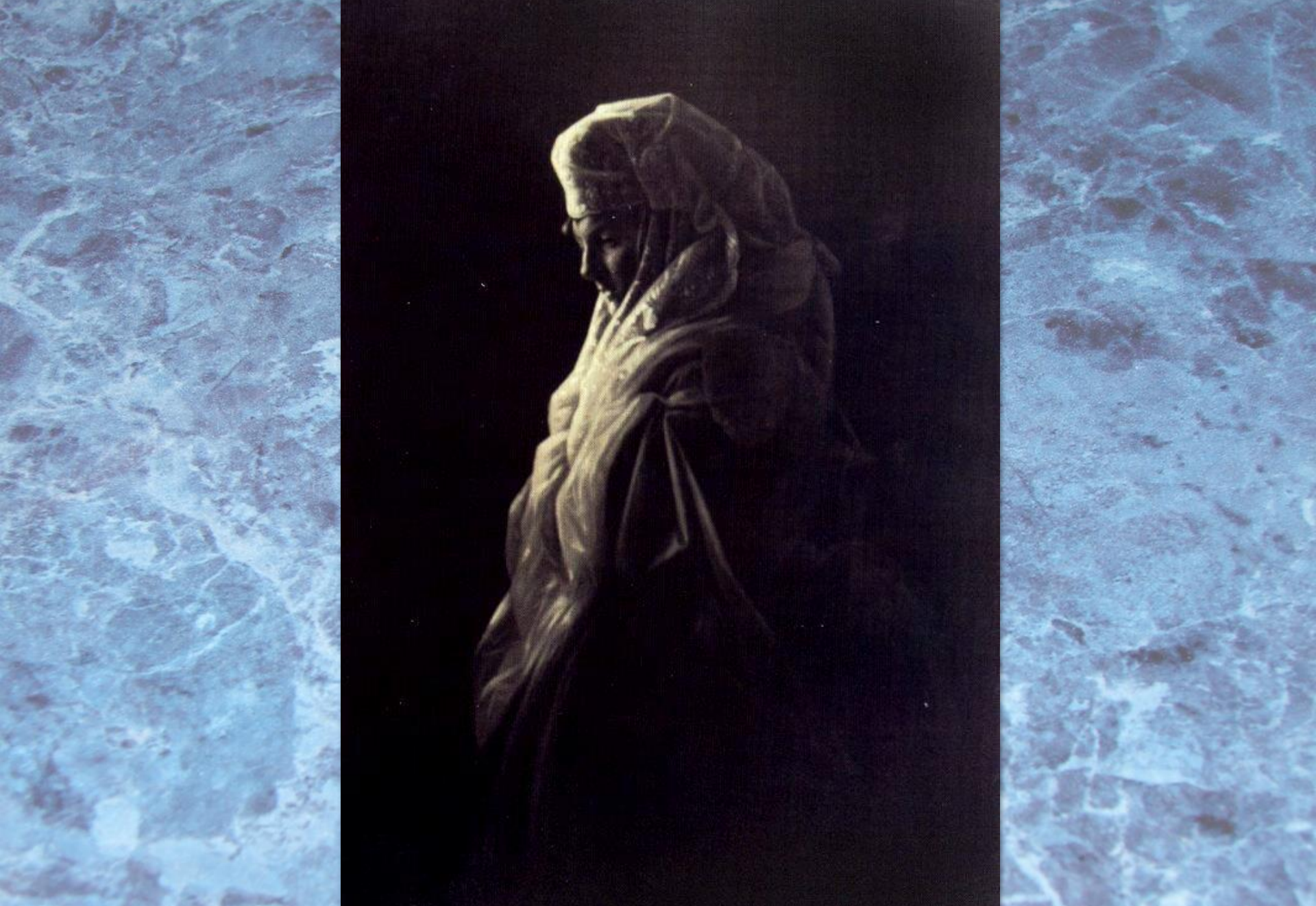
Juan Jorge Peoli (1825-1893)

“Y ahí está todo el arte de Peoli: leal en el dibujo, sabio en los matices, huraño y melancólico en el color, indefinido en las creaciones, y aun etéreo. Pero de su arte mismo fue lo más bello el carácter manso y puro con que, por el amor y fuerza de él, y por la luz y dicha de su alma, pasó en salvo Peoli por las tentaciones de este mundo. Lo conoció y ahondó, puso de lado toda la impedimenta de él, con que el vulgo humano, en que entra’ mucho de lo que no quiere pasar por vulgo, se deshonra y aflige; y cultivó en la vida lo que tiene de sustancia y ventura, que es el decoro propio, en el trabajo continuo y la amistad sincera el alivio del dolor del hombre, el rincón de la casa, y la ciencia y fe que vienen del conocimiento y amor de la creación. El hombre, que lleva lo permanente en sí, ha de cultivar lo permanente; o se degrada, y vuelve atrás, en lo que no lo cultive. A lo transitorio se esclavizan y venden los que no saben descubrir en sí lo superior y perdurable: los que en la lealtad de los afectos íntimos, en el empleo libre y laborioso de sus fuerzas, en la persistencia y triunfo de las obras de belleza y virtud, y en el deleite de penetrar la composición y juego de la Naturaleza lo descubren, éstos, como Peoli, con una santa de la mano, darán en caridades ocultas lo que tienen, criarán en la riqueza humilde a sus hijos, poblarán su hogar de la compañía segura y ennoblecedora de las maravillas del arte humano, y a la sombra del árbol plantado con sus manos propias verán serenos al río de los siglos correr por entre las colinas de oro y sombra, y desvanecerse por la mar la claridad del sol.” [OC5:284]



Negro Guardiero de Juan Jorge Peoli

“...él fue quien ilustró, con composición que por el candor conmueve y por la naturalidad encanta, el “Negro Guardiero”, del generoso Anselmo Suárez, el buen taita Alejandro del ingenio de Mendive. La suave litografía tiene toda la triste mansedumbre, y aun la cruda sencillez, de aquella desgarradora ancianidad.” [OC5:282]



***La Dama del Lago* de Juan Jorge Peoli**

“...la Dama del Lago, envuelta en vagos velos, como luz en bruma espesa...” [OC5:283]





El espíritu de 1776

de Archibald MacNeal Willard (1836–1918)

“Resucitando diversiones viejas, de allá del siglo pasado, ponen ahora cuadros vivos en los teatros de New York, con las figuras de bulto a toda luz, en el fondo del marco dorado, y el escenario en sombras. Diana hubo y Aurora en un teatro veraniego, en noches pasadas, y musas, y la caza de Diana, de Mackhart, donde lucen, con la leve cubierta de mantos vistosos, las vienasas de más célebre hermosura; pero el público que henchía el teatro aplaudió, más que otro alguno, el cuadro único donde no había mujer: el cuadro de 1776, donde llama a morir por la patria un tambor ciego, con las canas por el aire, y le miran con amor otro tambor, y un niño.” [OC5:439]





Joaquín Tejada y Revilla (1867-1943)

“Pocas dichas hay como la de hallar mérito superior en un hombre que ha nacido en nuestra tierra, porque el placer de amar el mérito es más vivo cuando nos viene de quien padece de nuestra propia humillación, y con su valer nos la levanta y redime. Es como si de súbito creciese la fuerza de nuestro derecho, y más cuando no es el valer segundón o imitado, de los que andan sumisos tras lo ajeno,- + subiéndose por cuanta altura hallan al paso, para que se les oiga la voz rastrera,-o cepillando cualquier faldón luciente ; sino poder honrado, que con eficaz realidad y entrañas de hombre, compone obras pensadas y sentidas de belleza. El mundo es patético, y el artista mejor no es quien lo cuelga y recama, de modo que sólo se le vea el raso y el oro, y pinta amable el pecado oneroso, y mueve a fe inmoral en el lujo y la dicha, sino quien usa el don de componer, con la palabra, o los colores, de modo que se vea la pena del mundo, y quede el hombre movido a su remedio. Mientras haya un antro, no hay derecho al sol .-Joaquín Tejada, el pintor nuevo de Cuba, si va a Barcelona, no pinta ocios o tentaciones, que son sutil lisonja al vicio, pródigo con quien lo cosquillea y excusa, sino la gente triste de la ciudad, de blusa o capa ruin, o de pañuelo y cesta, que en el azar de un sorteo busca alivio a su vida áspera y ansiosa: de Cuba pinta a un negro, roto y avinado, o a otro de Africa, cano y nudoso, y de ojos como iracundos y proféticos: y si copia un paisaje criollo, de la naturaleza abandonada es, con la luz rica perdida en el jardín deshecho, y la casa desierta y miserable...[...]... En él está, humanitario y robusto, el pintor nuevo de Cuba. Y desde hoy se puede ya decir: su nombre será gloria.” [OC5:286]



La lista de la lotería de Joaquín Tejada y Revilla

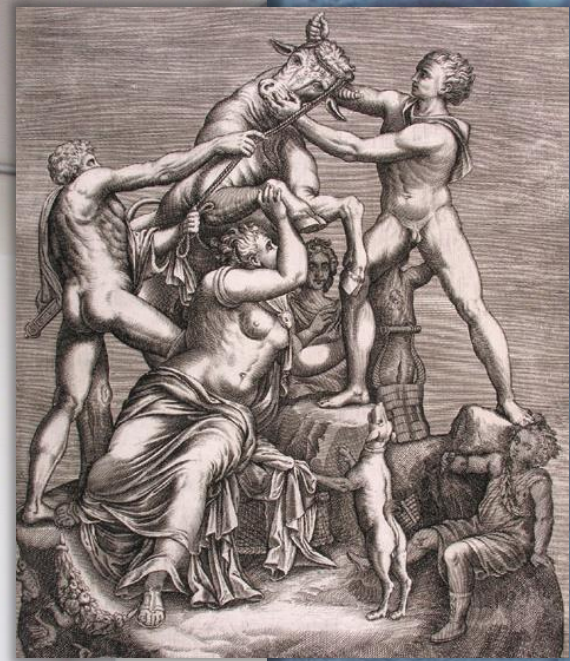
“Por el aire fresco y libre, por el color ameno y natural, por la soltura y propósito de los detalles, con ser todos de mérito saliente, es menos notable el vasto cuadro que por la piedad y sentido de las figuras, en que el artista adivino pone la historia toda, agitada o sumisa, y el carácter típico de cada variedad social, y por la gracia y levedad de la obra entera, y la elegancia con que, sobre una esquina cubierta de elocuentes carteles, agrupa los personajes vulgares. El grupo curioso ve los billetes en la lista de la pared. El mozo de cordel, con las cuerdas por los muslos, nervudos y caídos del trabajo, y el chaleco alón, y la barretina por la espalda, tiene el dedo rígido sobre su número feliz; a la modista se le ve la lozanía por las ropas dóciles, y la salud del cabello, enroscado a la nuca; el estudiante es lampiño y de cepa catalana, que desea y arriba; el empleado pálido empina el triste hongo; a la cadera del blusón tiene la mano el aprendiz irreverente; conversan las arrugas hondas del viejo de la blusa azul; cuelga el cesante, de capa y chistera; al mocetón de espaldas, se le adivina la mano viril, que rebusca por el bolsillo el billete; la bondad del trabajo rebosa, y el alma madraza de la española pobre, en la cuarentona de pañuelo y cesta que oye al vejete parlanchín; un porfiado valenciano, de alpargata y montera, se lleva indiferente, a la otra parte del cuadro, su carro de lechero. En los carteles de la pared, a medio desgarrar, como para que no recarguen el cuadro que completan, está la vida entera barcelonesa: la junta electoral, la cita del orfeón, la asamblea de obreros, la denuncia de los crímenes sociales; la calle silenciosa dobla, en vuelta ligera, por el fondo. -Y dice el lienzo todo que el trabajo da salud, que la mujer es hermosa y consuela, que la humanidad codicia y hierva.” [OC5:286]






Parte del grupo escultórico *Asesinato de los Nióbides*, Arte Griego

“...o cuando pinta en Niobe el más bello de los dolores resignados, de esos dignos dolores que no se prostituyen con el alarde, que no se afeminan con la lamentación, que no se desfiguran con las manifestaciones convencionales del dolor.” [OC19:412] **Nota.** Niobe era una hija de Tántalo y Taigete, por tanto una Atlántide. Tuvo entre 12 y 20 hijos y se mofaba de Leto, madre de Apolo y Artemisa, que sólo había tenido dos. Además estos dioses sólo descendían de Zeus por parte paterna, mientras que los Nióbidas descendían de Zeus por ambas líneas. Corrompida por su vanidad, prohíbe el culto a Leto. Enfadado, Apolo mata a sus hijos varones y Artemisa a las hembras (menos a Melibea). Al ver los cadáveres de sus hijos sintió tal dolor que, deshecha en lágrimas, quedó inmóvil. Zeus la convierte en piedra.



Toro Farnesio, Arte griego

“Y en el Toro Farnesio, en ese grupo admirable en que el arrepentimiento detiene los furores de la cólera; qué es más bello, el toro, tomado de la llanura, o la bella figura que el escultor no vio, sino se vio obligado a adivinar.” [OC19:412] **Nota.** Toro Farnesio es la mayor escultura en volumen de la antigüedad clásica con más de 4 m de altura y más de 3 m de lado en la base y un peso de 24 toneladas. Su tema es el suplicio de la ninfa Dirce, sacerdotisa de Dionisio, a la que los hijos de Antíope, deseando vengar las ofensas a su madre, ataron a un toro salvaje que la arrastró hasta matarla. 

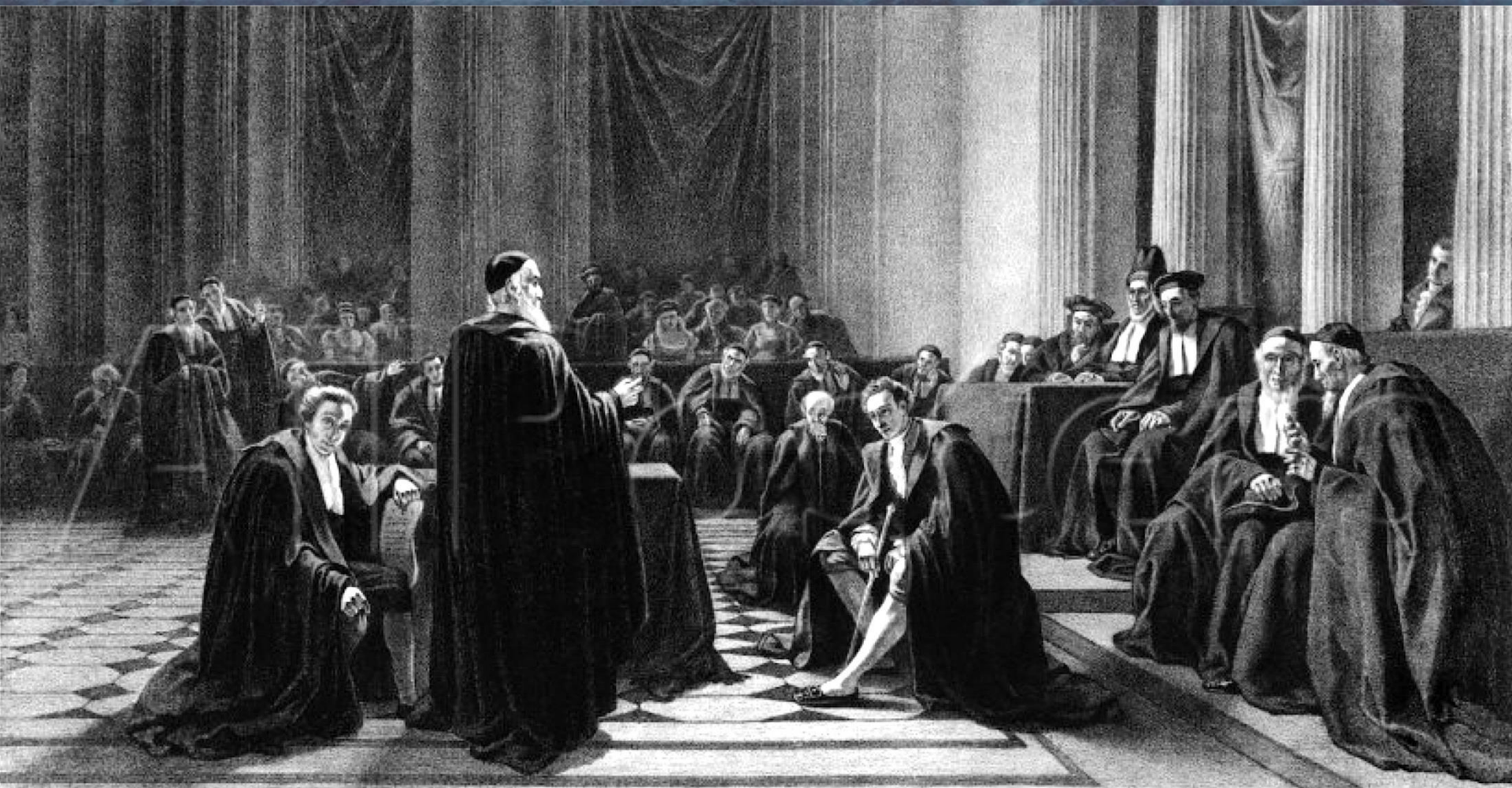


Moisés de Michelangelo Buonarroti (1475- 1564)

“Moisés, la obra menos real de la escultura: barba de sierpes; frente diminuta; manos monumentales; pies y piernas de relieve montañoso. Y ¿qué es Moisés? ¿Sábese acaso?...” [OC19:428]



Lectura en la Sinagoga de Édouard Moyse (1827-1908)
“Moyse, lorenés, pintor de los hebreos. Lo estiman los artistas. Ha pintado *Circuncisión, Asamblea de rabinos, Lectura en la Sinagoga.*” [OC21:126]



***Asamblea de rabinos* de Édouard Moyse (1827-1908)**

“Moyse, lorenés, pintor de los hebreos. Lo estiman los artistas. Ha pintado *Circuncisión, Asamblea de rabinos, Lectura en la Sinagoga.*” [OC21:126]



Jean-Louis-Ernest Meissonier (1815-1891)

Meissonier de Théobald Chartran (1849-1907)

(Caricatura en la revista británica *Vanity Fair* , mayo 1 de 1880)
“-¿Por qué -me dijo Todboys- no podemos hacer aquí una cosa como ésta? -y me enseñaba una caricatura de Meissonier, a tres colores, publicada por el “Vanity Fair”.-” [OC21:134]



Fragmento de *La novia del león*

*“Con un mirto engalanada
y en conjunto nupcial,
Viene la bella hija del guardián,
como una flor de mayo.
Ella entra en la jaula del león;
él yace tranquilo, permanece a
sus pies y mira hacia arriba
buscando sus ojos.*

*La terrible bestia, a quien los
hombres temen, reposa pacífica
y mansa a los pies de la
doncella, mientras que ella, en
su tierna y adorable gracia,
acaricia su cabeza a la vez que
las lágrimas ruedan por su faz.”*

La novia del león de Gabriel Cornelius Ritter von Max (1840-1915)

“Gabriel Max-que lo pinta todo: Luz-El último adiós de la joven cristiana-como si hubiera vivido, en circos y cuevas, por los años primeros, -los 5 siglos puros- del cristianismo -ha hecho de una poesía de Chamisso, muy conocida en Alemania, un cuadro de igual mérito y tono a los demás suyos.-El león ha matado a la joven de quien vivía como novio, antes que cedérsela al hombre destinado a ser su esposo.” [OC21:208] **Nota.** Se refiere Martí al poema *La novia del león* del francés Adelbert von Chamisso de Boncourt (1781-1838) donde un león, enamorado y celoso, prefiere matar a su amada antes que permitir que acabe en brazos de su pretendiente.



Júpiter y Antíope

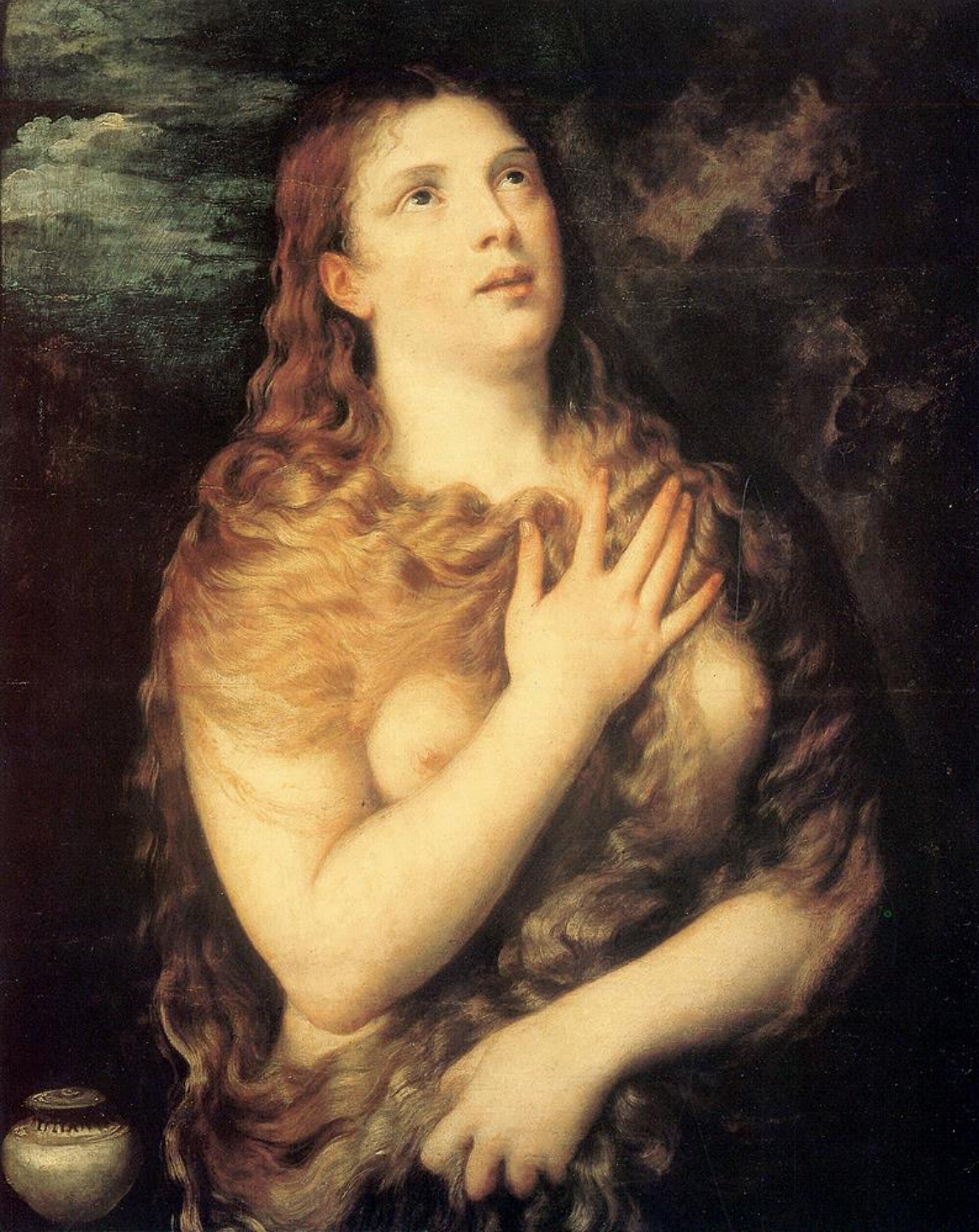
de Antonio Allegri detto il Correggio (1489-1534)

“Allez au Louvre; peignez pendant un an des figures de Paul Veronése, la seconde année peignez l’Antiope du Corrège; la troisiéme année, peignez sous l’inspiration de L. de Vinci. Après quoi vous serez un peintre”.- Esto hace decir A. Houss a Delacroix en Mlle. de Beaupréau.” [OC21:213]



***Juliet Capulet* de Bertha Sieck**

“Berta Sieck, autora de un bello cuadro en que Julia Capuleto espera a Romeo, caídas las ropas flotantes de los hermosos hombros, -probándose como maquinalmente una sortija que saca de la caja de joyas entreabierta que brilla en la mesa, al lado de un jarrón de flores *iabiertas!* -y una viola, lánguidamente sentada ella, junto al balcón ancho. Berta Sieck estudió en Munich con Max Adamo y Liezen Mayer.” [OC21:216]



Magdalena de Tiziano Vecellio (1477-1576)
“Jesús-Magdalena-La Magdalena del Tiziano.-
Amor divino.- Amantes viejos.-” [OC21:246]



***El Nacimiento y
Salvamento del niño Ramón Power
de José Campeche (1751-1889)***

“Campeche, el pintor de P. Rico.”
[OC22:172] “José Campeche, el pintor n/.
1752; de oficio dorador, adornista y
pintor. Aprendió con el español Paredes,
desterrado a P. R. Hizo mucho retrato y
cuadro sacro: El Nacimiento, El naufragio
del niño Power, pintura.” [OC22:248]




Saskia de Rembrandt Harmenszoon van Rijn (1606-1669)

Helen Fourment de Peter Paul Rubens (1577-1640)

“Como Rembrandt pintaba a su Saskia, Rubens pintaba a su Helen Formann.” [OC22:228]



Un episodio de la fiebre amarilla en Buenos Aires
de Juan Manuel Blanes (1830-1901)
“La “Fiebre Amarilla” del uruguayo Blanes, pintor.” [OC22:170] “Va llenando con su fama la América del Sur un pintor montevideano, el pintor Blanes.” [OC23:78] 



Aclaración: El presente material maneja imágenes *en línea* que son del dominio público o con permiso expreso de sus propietarios, con un objetivo único de investigación y difusión de la obra de José Martí y ajeno a cualquier propósito de lucro. Se han cuidado las políticas de derecho de autor pero si alguna persona física o institución considera que se ha hecho un uso indebido de alguna imagen, por favor comuníquelo a nuestra institución y será inmediatamente retirada. Este material puede ser distribuido y reproducido libremente para la educación y la investigación, pero agradeceríamos que se indicara la referencia: Alejandro Herrera Moreno 2016. Primer catálogo de obras de las artes plásticas con textos críticos de José Martí. Proyecto Pinacoteca Martiana, Fundación Cultural Enrique Loynaz, Santo Domingo, República Dominicana. Sitio Web: <http://www.laedaddeorodejosemarti.com/PinacotecaMartiana.htm>